

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETIN DE LA SEMANA: La colegiación obligatoria.—La peste en Marsella.—Circular sobre la tuberculosis.—**SECCIÓN DE MADRID:** De la muerte repentina en los diabéticos y manera de evitarla por la franklinización.—Cáncer del estómago.—**BIBLIOGRAFÍA MÉDICA.**—**PERIÓDICOS MÉDICOS:** EN IDIOMA CASTELLANO: I. El oxígeno por la vía hipodérmica.—II. El caco-dilato de sosa en la tuberculosis y en la corea.—EN IDIOMA EXTRANJERO: III. Tratamiento paliativo del cáncer del útero.—IV. Tratamiento de la epilepsia.—**SECCIÓN OFICIAL:** Ministerio de la Gobernación.—**GACETA DE LA SALUD PÚBLICA:** Estado sanitario de Madrid.—**CRÓNICA.**—**ANUNCIOS.**—**VACANTES.**—**FOLLETIN.**

Boletín de la semana.

La colegiación obligatoria. — La peste en Marsella. — Circular sobre la tuberculosis.

Publican algunos periódicos, y reproducimos nosotros en otro lugar de este número, la contestación que ha dado el Tribunal Contencioso-Administrativo al recurso interpuesto por algunos señores profesores, y hemos leído en los noticieros y políticos un suelto en que se hace creer que esta disposición, aunque provisional y meramente en lo que interesa á lo obligatorio de los Colegios médicos, es general. Sin atrevernos á asegurar hoy nada sobre el particular, no creemos indiscreto advertir que el

Folletín.

VEJECES

XXII

Desde que llegué á la edad adulta, mis achaques y los de mi familia me han obligado con frecuencia á buscar remedio en aguas minerales. Muchas he probado y de todas recuerdo algo.

Visitó hace mucho tiempo á Puerto-llano, donde se bebían con escasa comodidad las aguas saturadas de ácido carbónico, que beben á pasto los habitantes de la población, y que se recomiendan como digestivas. Fué luego llegando su turno á Sacedón, en cuyo camino tuve el percance de que volcara la diligencia, teniendo que ir á pie y de noche al pueblo inmediato, no sin tropiezos, que mi hijo, muy niño entonces, atribuía á que un pasajero cojo iba por delante haciendo hoyos con un bastón. En la Isabela encontré baños templados y habitaciones que era preciso alquilar como las de Madrid, proveyéndose después de lo necesario como Dios fuera servido. En Alhama de Aragón ya ballé algo mejor. Su propietario había gastado cuantiosas sumas en fundar un establecimiento con ínfulas de monumental; parque, cascada y lago navegable de agua mineral, pilas amplísimas de agua

fiscal de lo Contencioso-Administrativo, interrogado particularmente por el Director general de Sanidad sobre el alcance de esa disposición, le dijo que solamente era aplicable á los reclamantes ante el Tribunal dicho, pero no á las clases médicas en general. Lo que en definitiva haya sobre este jaleado asunto, en esta nueva disposición, lo sabremos muy pronto; por el momento creemos no sea indiscreto pedir un poco de calma á unos y á otros para saber á qué atenernos.

La peste nos rodea por todas partes y hasta ahora España se ha librado milagrosamente. En Inglaterra, Francia, Italia y Portugal la hemos tenido ó tenemos, y esta multiplicidad de focos revela que Europa no se limpiará de peste durante algún tiempo, aunque, por los adelantos de la higiene y la poca difusión de los casos, no sea muy temible todavía.

España tiene contra esta enfermedad solamente disposiciones, principalmente las contenidas en el Reglamento de Sanidad exterior del Dr. Cortezo; pero ni por el estado de la Sanidad en sus puertos, ni por la negación total de ellas en las fronteras, ni por las prácticas higiénicas y recursos sanitarios de los Municipios, ni por los recursos de la Dirección de Sanidad, casi enteramente desprovista de ellos, se puede prometer medios eficaces de defensa con-

corriente; todo, en fin, lo que podía adquirirse con arte y con dinero, fiándose en la concurrencia de enfermos y sobre todo en la ruleta y banca, que se pensaba establecer, y que al cabo no prosperaron, ó porque lo prohibió la autoridad, ó porque no quisieron los jugadores preferir aquel sitio á los demás que estaban ya popularizados en Europa. El hecho fué que los millones gastados por el propietario, dieron al fin escasísimo rendimiento, y ni aun llegó á realizarse del todo el programa adoptado para aquellas obras. En cuanto al agua tan copiosa é inagotable en aquel terreno, que en cualquier parte se halla una fuente, y se han multiplicado en el establecimiento rivales, entre sí; continúa y continuará eternamente mereciendo la reputación obtenida durante la dominación agarena y aun en los siglos que la precedieron.

Después de Alhama, tengo buenos recuerdos de Sobrón, establecimiento abundante en aguas limpias y de fácil digestión, provistas, entre otras sales, de bicarbonato de sosa; muy útiles para lavar las vías digestivas y la sangre, como se lavan los tegumentos en el agua natural. Hállase situado á orillas del Ebro, en un valle ameno, pero hondo y como cortado á pico, con laderas surcadas por sendas tortuosas y provistas, sobre todo, de troncos de boj, del cual hacen los pastores algunos artefactos. En los profundos barrancos de esta silvestre campiña, se encuentran, y he visto, profundas sepulturas hechas en la roca viva, que acreditan la presencia allí, en época muy lejana, de importante población.

Aguas sencillas como éstas que dejo enumeradas son las

tra una invasión. Seguimos en España desconociendo la gravedad de estos problemas, á pesar del clamoreo de los médicos y las personas indicadas para resolverlos.

La circular que acaba de publicar la *Gaceta* sobre la tuberculosis es una demostración tan sincera como lamentable del atraso de España en materia sanitaria.

«España, desgraciadamente—dice—, no tiene para combatir esta enfermedad hospitales especiales, sanatorios numerosos, laboratorios investigadores, ligas, leyes ni testimonios formales de índole alguna que acrediten su propósito de co-operar eficazmente al esfuerzo de las demás naciones; y si en esta necesidad mucho corresponde hacer á las autoridades, mucho también corresponde á los particulares y á la sociedad entera, que pueden realizar con más abundancia de recursos, y con más eficacia en la propaganda, la obra de defensa que la sociedad realiza en todas partes para bien de la salud pública, cuando no es dable por circunstancias numerosas verificarla á sus Gobiernos.

»Sin embargo de la imposibilidad en que se halla esta Dirección de atender cumplidamente á las exigencias de un tan gravísimo daño, desea no permanecer impasible ante el esfuerzo de los pueblos civilizados, así llevando á sus disposiciones aquellos consejos y mandatos que la higiene indica, como excitando á los Ayuntamientos, á las Corporaciones adecuadas, á los Institutos encargados de velar por la salud pública y cuanto con ella se relaciona, y á todas las personas que se interesen por el vigor de su raza y por la conservación de su propia vida, para que miren este asunto con interés, y organicen aquellos medios de lucha y de defensa que los ciudadanos realizan en los pueblos cultos, y que son perfectamente armónicos con el sentimiento altruista y caritativo en que se inspiran hoy todas las prácticas de profilaxia individual y colectiva.»

de Solares, situadas en posición inmejorable, que á nadie pueden hacer daño y siempre prometen ser un buen recurso higiénico, para favorecer por muchos caminos las funciones digestivas y moderar las manifestaciones reumáticas y gotosas.

Entre las aguas sulfurosas que forman sección aparte y estuvieron algún tiempo muy en moda, algo abandonadas hoy, puedo citar las de Santa Agueda, las de la Puda cerca de Monserrat, monasterio muy famoso y situado en campiña maravillosamente accidentada, las de Liérganes, Arechavaleta, Elorrio, Zaldívar, Ontaneda y Alceda, que brotan en uno de los valles más pintorescos de España, y que estuvieron largos años bajo la dirección de uno de mis mejores amigos y contetulios, el Dr. Salazar.

Entre las purgantes mencionaré á Cestona; y á todas podría añadir Zuazo, Caldetas, Ueberuaga de Ubilla, Caldas de Oviedo y de Besaya, Gaviria, Otalora y aun las del célebre Monasterio de Piedra, y no sé cuántos más.

Pocas serían al fin estas visitas comparadas con las que pueden hacerse en toda nuestra Península, tan favorecida entre las demás naciones en *minerales* de todo género; mas se me figuran suficientes para haber podido fundamentar, en vista de todas ellas, un juicio general acerca de sus beneficios terapéuticos.

Para apoyar un poco más este fundamento de mi juicio, debo añadir aquí que en mis viajes, sin contar las playas extranjeras que he tenido el gusto de contemplar, he visitado

Este toque de llamada á la sociedad para que se defienda por sí misma, es un grito de angustia oficial que revela nuestra misera situación en materias de higiene pública.

DECIO CARLÁN.

Madrid, 13 de Octubre de 1901

DE LA MUERTE REPENTINA EN LOS DIABÉTICOS

x

MANERA DE EVITARLA POR LA FRANKLINIZACIÓN (1)

Los beneficiosos efectos de la electricidad estática, combatiendo al coma diabético, han sido comprobados por mí en circunstancias excepcionales y con tanta insistencia que á ello débense estos apuntes sin otro objeto que servir de aliciente para que la experimentación continúe. Ante el *coma* poco ó nada puede hacerse: pues bien, el médico que dispóngase de una máquina estática, verá con asombro en los primeros casos, con el tranquilo placer que origina el éxito en los casos sucesivos, cómo ese detalle, tantas veces precursor de la muerte, es dominado una y otra vez, con la excepción apenas de algún resultado negativo. Tengo comparado al diabético, en esos momentos del *coma*, á una cometa que, por falta de corrientes de aire, comienza á caer, primero con cierta lentitud, después con algún apresuramiento, balanceándose, desmayando, haciendo ondular su cola en curvas reflejas del continuo cabeceo...; si la mano que sostiene la cuerda es inteligente en el manejo de ese juego infantil, la cometa vuelve á remontarse cuando casi ya tocaba en el suelo; si desconoce la *maña* necesaria para conseguir la elevación del

(1) Véase el número 2.451.

muchas desde uno á otro cabo de la Península, las de Barcelona, Tarragona, Valencia, Alicante, Málaga, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Santander y todas las restantes de Asturias, Galicia y provincias Vascongadas, hasta Biarritz inclusive; disfrutando de las bellezas que en todas partes proporciona el mar en su contacto con tierras habitables.

El agua, por todas partes el agua, justificando en cierto modo la importancia que le dieron los fantásticos habitantes de la antigua Grecia.

He prometido un juicio general, y esto me será fácil. Lo difícil sería un juicio particularísimo sobre cada agua y cada enfermo á quien puede convenir.

Tan difícil es pasar de vagas generalidades tratando del agua á vista de pájaro, como facilísimo clasificarlas dentro de la generalidad, sin perjuicio del problema esencialísimo de tratar del agua, á la manera que trata el pájaro al grano de trigo divisado en lontananza.

Usando, ó tal vez abusando de esta facilidad genérica y de esta posibilidad de soluciones concretas, diré que á mí, como á mi ilustrado amigo Sánchez de Toca, *todas las aguas me parecen buenas*. Reservo algunas que debén limitarse á casos especiales, como las muy calientes ó muy frías, las ferruginosas ó las demasiado cargadas de elemento mineral. Las demás *limpian*, disuelven, hacen por fin los servicios del agua clara en condiciones apreciables de digestibilidad, de temperatura, de clima, de localidad, de recursos para explicar el cuerpo y el espíritu, de medios, en fin, con que auxiliar

gallardo juguete, éste cae para no levantarse más: hay que recoger la cuerda, que arreglar las cañas rotas, que reconstruir desperfectos muchas veces imposibles de arreglar; la cometa se ha destruido, la cuerda se ha estropeado rozándose, anudándose, retorciéndose, rompiéndose en pedazos, el juguete ha muerto.

El diabético parece gozar de salud: nada le anuncia la muerte, la caída que puede ocurrirle de un momento á otro. Después de una emoción, de un esfuerzo físico, de un trabajo mental, en fin, de un detalle que en otras circunstancias nada tendría de peligroso, el enfermo siente fenómenos que le extrañan y á los que inútilmente trata de sobreponerse: ya el estupor, ya la somnolencia, ya un decaimiento inquietante, que tras de ligeras vacilaciones acepta resignado, y le invade el coma precursor de la muerte. Como la cometa, ha sentido la falta de las energías que antes le animaban; ha luchado en vano por mantenerse en el equilibrio; su cabeza ha sufrido las vacilaciones precursoras de la pérdida del conocimiento, los brazos han caído sin fuerzas para accionar, los ojos se han entornado somnolientos, la respiración se ha acelerado angustiosamente, el cuerpo ha dado contra el suelo obedeciendo á la gravedad como al abandono... la muerte se aproxima y entonces es cuando una máquina estática, bien manejada, puede conseguir lo que logra el bramante en la cometa; con ligera mano se le deslía del enorme ovillo, deteniéndole repentinamente, sacudiéndole con energía, para levantar el aeroplano que, volviendo á caer, torna á elevarse repitiendo la faena; al igual, haciendo girar rápidos á los discos de la máquina, se desarrolla el fluido portentoso que levanta al ya casi agonizante, é influenciándole con tesón, sin desmayos, sin treguas, aquellos ojos que ya iban á cerrarse para no abrirse

la llamada naturaleza en la conservación de la salud y la curación de las enfermedades.

Los viajes de recreo, bien premeditados y hechos sin percances, suelen ser cosa muy buena y generalmente apetecida. ¿Qué es la vida sino un viaje más ó menos largo, y que á la postre nos parece casi siempre corto? ¡Feliz aquel para quien es la vida un viaje de recreo! ¡Feliz al menos quien le hace no tomando muy en serio sus desventuras, y riéndose *por dentro* de lo que se llaman por fuera *buenas aventuras*; de las riquezas del avaro y de las grandezas del ambicioso!

Yo, pobre de mí, he viajado un poco por la tierra y un mucho por mi pensamiento, como Enrique Wanton por el *país de las monas*. Mono es el filósofo que tiene la pretensión de imitar á Dios de distinta manera que el mono le imita á él. Su pretensión suscita la risa como la fábula aquella del *país de los monos*, cuyo autor tuvo la oportunidad de advertir al lector en la cubierta de la obra, que no se ría demasiado porque se reiría de sí propio.

¿Qué cavilaba yo por calles y por paseos, de pie y sentado, despierto y hasta dormido? Que me faltaba algo para completar el esquema filosófico con tendencias materialistas presentado á la Academia y que nadie me refutaba formalmente.

¡Refutarme formalmente! ¿Qué más hubiera querido yo? Mi deseo ha sido siempre aprender, y no me espanta la verdad venga de donde venga, ni siquiera el error; porque el

jamás, vuelven á entornarse, parpadean, se abren y otra vez animados acusan la angustia, el sufrimiento que le origina el terrible cuadro que ahora contemplan; el instinto de conservación surge imperioso; los brazos se agitan demandando auxilio; los labios que habían quedado lívidos, vuelven á colorearse y de sus movimientos nacen las palabras que el aterrado cerebro les dicta; incorpórase el cuerpo; cede la disnea; el corazón se tranquiliza; la muerte huye...

Así como acabo de narrarlo, lo he visto más de una vez; y siempre, como antes escribo, me pareció que la máquina era el ovillo, el fluido electro-estático el bramante, el agónico la cometa cayendo rápida por el espacio.

S. L. acaba de sentirse enfermo en la calle; al pasar por la puerta de mi establecimiento (Buenos Aires, 1892) lee las placas que le anuncian, y sube. Adquiere su papeleta para la consulta y se coloca en la sala de espera hasta que le llegue el turno. Cuando se le avisa, le creen dormido; no responde, y alarmados mis dependientes me avisan. Mi único cuidado entonces consiste en cerciorarme de que vive, y convencido de que así es, le hago trasladar junto á una máquina electroestática, con cuyo fluido no pierdo tiempo en influenciarle. Pronto vuelve en sí; se ha salvado. Pues bien: este enfermo queda desde entonces á mi cuidado; le analizo la orina y resulta glucosúrico; el tratamiento de urgencia que le administré el primer día, le salvó del coma diabético, pues ese era el extraño estado en el que quedó á poco de entrar en la sala de espera.

R. N. ha tenido un fuerte disgusto: repentinamente cesa de gritar, se apoya contra la pared y hubiera caído al suelo si los que la rodeaban no la hubieran sostenido.

error me basto yo para espantarle, como espanto de mi rostro moscas importunas.

Y, sin embargo, por más que espantara la mosca de mi error materialista, la tenía siempre á la oreja. Alguna vez la oí zumbear en boca de alguno que me contestaba como Alonso *¿quién sabe?*, ó me significaba con una mueca no tomar siquiera en consideración mis teorías.

Falsas eran mis teorías, mas ¿por qué no me enseñaban otras? Me hubieran evitado en gran parte el trabajo de compagarlas por mí propio, auxiliado, es verdad, por los libros que no cesaba de leer y meditar.

¡Cuánto bien me han hecho estos preciosos libros, arrancados muchos de ellos de las bibliotecas donde estaban sepultados en profundo olvido, y leyéndolos con amor! El amor, no sé si ordenado ó desordenado, á filosofar, ha sido mi pecado, como lo fué en otro sentido María Magdalena. La diferencia mayor entre ambos es que aun no me he arrepentido.

Voy olvidando que mis vejez no tienen más objeto que el de distraer algún tanto á los lectores de EL SIGLO MÉDICO, como se distraerían á solas, recordando su propia historia ó leyendo una novela. Procuraré enmendarme otra vez, aun que dificulto conseguirlo; porque no tengo siempre fuerza suficiente para vencer mis aficiones á sermonearme á mí mismo y sermonear á los demás.

EL VIEJO.

Llamado yo urgentemente, llego y me hago cargo de la situación, porque conozco de antes á la enferma y sé que es diabética; la familia, creyéndola víctima de un síncope motivado por su disgusto, la ha administrado éter. Envío por una máquina estática de las que siempre he tenido para poder transportar á domicilio, y por más que tardo cerca de media hora en poder hacer uso de ella, al poco tiempo de influenciar á la enferma electro-estáticamente, el *coma* es vencido y aquella vida salvada sin otro esfuerzo que unas vueltas de manivela...

Por cierto que aquel mismo día, una persona de la más alta sociedad, al volver de un paseo en el campo, donde pasaba una temporada, fué acometida por el *coma*, falleciendo dos horas después sin habersele siquiera diagnosticado la enfermedad y sin otro amparo que una porción de consultas en las que, como de costumbre, se hizo alarde de ciencia mientras el enfermo sucumbía. Certificóse haber muerto por asistolia, y uno de los consultados, querido amigo mío, indicó «el *coma* diabético» como causa, originando grande clamoreo en contra, por parte de los demás profesores. Más tarde se encontraron entre sus últimos papeles, varios análisis de orinas que él, sin duda, se había hecho practicar, y que justificaban la defunción por el *coma*; en ellos se comprobaba que había sido diabético, sin que pudiera averiguarse por qué razón lo ocultó á su familia y, sobre todo, á su médico. Es muy probable que no hubiera sucumbido si, mientras se perdía el tiempo en hacer diagnósticos diferenciales, se le hubiera tratado electro-estáticamente.

Señorita C. N. Cloroanémica; 17 años; supuesta tuberculosa; mística exagerada: La trato por electro-atmítria exclusivamente, ante su repugnancia en admitir el procedimiento electro-estático que dice «*está en pugna con sus creencias religiosas*». (!!!) La familia llama mi atención acerca de un hecho en la enferma verdaderamente extraordinario: no sólo ha quebrantado su costumbre de ayunar todos los viernes, sino que come de manera exagerada, sin sentirse satisfecha, gustando de manjares que antes le originaban repugnancia. Pienso en una bulimia histérica y me esfuerzo en convencerla para que se deje administrar el baño electro-estático simple, con la esperanza de acostumarla y, poco á poco, hacerla entrar de lleno en este tratamiento. Es inútil; no cede y seguimos con las inhalaciones de ozono. Un día, ante mí, solicita que le sirvan un vaso de agua, y se bebe dos seguidos. Esto llama mi atención; hago analizar la orina y encuentro más de un 4 por 100 de azúcar. La enferma pierde carnes y fuerzas al extremo de que deja de venir al establecimiento. La proporción de azúcar se mantiene del 2 al 4 por 100 con 2.800 á 4.200 centímetros cúbicos como cantidad total en las 24 horas. La someto al régimen apropiado; la alcaliizo, etcétera, sin conseguir mejoría que satisfaga. Cada día aparece más abatida, hasta caer en el *coma* que yo había anunciado. A prevención se había transportado al domicilio de la enferma una máquina estática capaz de producir 10.000 voltios. La familia estaba instruída en lo que tenían que hacer para influenciar con la máquina á la enferma, en tanto que me avisaban. Cuando llegué,

la diabética continuaba sumida en el *coma*, á pesar de que llevaba más de media hora recibiendo el flúido electro-estático en la forma que yo le había prescripto. Insistí por bastante tiempo—no lo recuerdo exactamente, mas puedo asegurar que pasaría de dos horas,—logrando al fin que la joven abriera los párpados, y, después de bostezar repetidas veces, incorporóse con algún esfuerzo, y tendiendo los brazos á su madre, que con ansia natural seguía aquellos movimientos de su hija, estalló en sollozos. A seguida, emisión de orina que hice recoger para el análisis, acusando una cantidad pequeña de azúcar. Extraje sangre por picadura en un dedo, que analicé, encontrando una proporción de glucosa extraordinaria.

La enferma continuó tratándose electro-estáticamente en su domicilio, perdiendo así su repugnancia al tratamiento, que llegó á recibir en mi instalación. A los pocos meses estaba curada de la diabetes. Volví á las inhalaciones de ozono para su anemia, que también fué dominada, y la propuse la sugestión hipnótica contra su misticismo, sin conseguir convencerla. Esta señorita, si aun sigue mi consejo, se trata por la electricidad estática todos los años un par de meses, bebe frecuentemente las aguas de Mondariz y cuida de hacerse analizar las orinas al menor detalle sospechoso.

Z. F. viene á tratarse, con prescripción facultativa, de una dispepsia con inapetencia pertinaz. Le administro corriente electro-estática, de entrada, directa y ambulante sobre el abdomen (diez minutos); después, baño general electro-estático katódico, con efluviación anódica, también ambulante, abdominal (media hora). A los pocos días, al responder á mis preguntas, llama mi atención el fuerte olor á cloroformo que se percibe con su aliento; me entero de que es polidipsico. Escribo á su médico manifestándole mis observaciones y creencia de que su enfermo es diabético. Confirmada mi sospecha, previo análisis de la orina, mi compañero se hace cargo de tratarle, suspendiendo la electroterapia. Dejo de verle algún tiempo, hasta que soy llamado en consulta por el compañero que antes me le recomendó, encontrando al glucosúrico víctima del colapso. Se le han administrado inyecciones hipodérmicas de cafeína y de éter, sin resultado. Propongo la franklinización que, empleada, domina el colapso, salvando así al enfermo. Ante el feliz éxito, vuelve á ser tratado por mí, sin que hoy pueda decir nada acerca del final resultado porque me faltan detalles y no recuerdo otra cosa que lo antes escrito.

En un caso reciente (Julio y Agosto 1901), se ha podido comprobar el pro y el contra en el procedimiento de que me estoy ocupando. Don A. M., vecino de Madrid, acude á mi establecimiento en demanda de ser estudiado. Además de una faringo-laringitis crónica, con afonía, fiebre, tumefacción dolorosa en los ganglios del cuello, etc., etc., que ha sido ya tratada por diferentes laringólogos, y diagnosticada por los unos de tuberculosa, como de cancerosa por alguno, sufre de una somnolencia pertinaz, es poliúrico, polidipsico y polifágico, síntomas que, hasta llegar á mí, se han atribuido á una caquexia (¿cancerosa, tuberculosa?); se

trata de un viejo (setenta y tantos años), de regular posición social, avaro, viudo hace poco tiempo, desgracia que le ha afligido mucho y modificado todo su modo de vivir. Analizada su orina, resulta glucosúrico. Tengo á la vista su hoja clínica, y voy á copiarla, porque resulta interesante para el detalle que deseo hacer resaltar:

1.º Julio 1901.—Es el día en que le estudio. Queda escrito, en conjunto, lo que me parece. He de tratarle —pues para eso viene— su enfermedad faringo-laríngea. Le aconsejo me reserve la orina de 24 horas; que mezclada toda, me traiga al día siguiente un litro para yo estudiarla, y le administro:

a) Baño electro-estático katódico, con efluviación caliente sobre la región enferma (media hora; 10.000 voltios).

b) Corriente de entrada anódica, en efluviación fría, también sobre la región enferma (diez minutos; 20.000 voltios).

c) La misma corriente b), directa, con excitador especial adaptable á la región (cinco minutos; 20.000 voltios).

Día 2, 3 y 4.—Igual tratamiento. El día 2 ha traído su orina, que analizo *cualitativamente*, encontrándola fuertemente azucarada; le aconsejo la haga estudiar *cuantitativamente* en un laboratorio, y lo ofrece así.

Día 5.—Me presenta nueva orina, rogando la analice yo. Insisto en que la lleve á un laboratorio, pero es inútil. Obligado á realizar su análisis, me quedo con ella y la estudio, también *cualitativamente*. Contiene mucha azúcar. Se le ha administrado el mismo tratamiento que en los días anteriores. La tumefacción ganglionar ha cedido considerablemente; el cuello, que antes no podía apenas tocarse, por lo muy doloroso, es indolente á toda presión; la afonía se ha modificado á tal extremo, que el enfermo puede conversar y se le entiende muy bien. No hay fiebre. Sigue la somnolencia tan invencible, que *se queda dormido tomando sus tratamientos*; si se le llama, despierta sobresaltado, vuelve á conversar contestando á las preguntas que se le hacen; mas así que se le deja, vuelve á dormir.

Día 6.—Se divide el tratamiento en dos:

Para la faringo-laringitis.—Corriente de entrada, con efluviación, anódica, fría (media hora), seguida de la misma corriente directa, con excitador especial; 10.000 voltios. Inhalación eucaliptada (diez minutos).

Para la diabetes.—Corriente de entrada, anódica, ambulante sobre las regiones renal, hepática y pancreática (20.000 voltios, una hora), terminando con igual corriente en efluviación fría contra el cerebelo (cinco minutos).

La somnolencia ha persistido; mas al aplicar la efluviación última, el enfermo se despeja (1).

Día 7.—(Domingo; descanso).

(1) No debo dejar sin decir que el insomnio se combatesiempre con éxito administrando un baño general electro-estático katódico, con efluviación anódica, fría, contra la región occipital, siendo condición precisa que el tratamiento no dure más de diez minutos, pues si rebasa esa cifra de tiempo, el efecto es contrario. (D. de la Q.)

Días del 8 al 12 inclusive.—Iguales tratamientos. El enfermo se halla muy bien. Las personas que le cuidan en la casa donde habita en calidad de huésped, que son quienes le acompañan á mi establecimiento, se manifiestan sorprendidas de los resultados obtenidos. El mismo enfermo no se da cuenta de lo que le sucede, y hace propósitos de viaje próximo, para negociar su dinero en una industria que conoce.

Días 13, 14, 15.—Falta. El 14 por ser domingo; los 13 y 15, voluntariamente.

Días del 16 al 20.—Explica el no haber asistido para recibir su tratamiento en los días 13 y 15, porque, encontrándose muy bien, ha tenido necesidad de ocuparse de preparar su negocio. (Este es un defecto de la mayoría de los enfermos; así que se alivian, se abandonan. Hay que advertir que, en este caso, el enfermo tiene pagado su abono mensual (del 1 al 31), y que los días que voluntariamente, por capricho, falta, no se le descuentan). Como se nota á primera vista, el enfermo ha empeorado, por más que la afección de la garganta sigue bien, pero al comenzar el tratamiento (el de la faringo-laringitis), le acomete de nuevo la somnolencia que se le acentúa mucho cuando está en la cámara de inhalación, al extremo de que cuesta algún trabajo despertarle. Casi comatoso, es llevado hasta el salón donde se le propina el tratamiento para su diabetes: se sienta sobre la góndola, sin darse cuenta de lo que hace, siendo preciso sostenerle; tiene los párpados entornados, los labios caídos, hay ligera disnea, los brazos están inertes, el cuerpo doblado, en fin, está sumido en el *coma*. Se establece la corriente, y apenas la comienza á sentir, cambia por completo el cuadro; el enfermo se anima por momentos, y cuando ya repuesto, se le reprende por haber abandonado el tratamiento: ofrece no hacerlo más sin permiso mío, y sale con dirección á su domicilio sin la ayuda de los que le acompañan. Por éstos he sabido que en esos días ha tenido grande desarreglo en el régimen alimenticio que le dispuse; que ha comido pasteles, dulces, vino generoso, etcétera, etc., convidando á otras personas con las que intentaba realizar los negocios que constituyen su obsesión actual. En los días 17 al 20 se ha repuesto.

Día 21.—Descanso (domingo). Sigue bien; no ha vuelto la somnolencia. La orina no reacciona para el azúcar.

Días 22, 23 y 24.—La faringo-laringitis parece curada (!). Se la sigue tratando. No han vuelto á presentarse síntomas diabéticos. El enfermo se empeña en creer que ya está curado, queriendo emprender su viaje en primeros de Agosto; trato de convencerle de la necesidad de insistir en los tratamientos. Los que le acompañan me aseguran que terminado su abono dejará de tratarse, porque dice que *el volverse á abonar es gana de hacerle gastar dinero*.

Día 25.—Falta, como siempre, por preparar su viaje.

Día 26.—Anoche sufrió un conato de *coma* que pasó pronto.

Día 27.—Se encuentra bien.

Día 28.—Descanso (domingo).

Días 29, 30 y 31.—Está muy bien. Le recomiendo que continúe su tratamiento, principalmente el de su diabetes; así me lo ofrece.

Día 1 al 6 de Agosto.—El enfermo no ha vuelto, ni sé de él.

Día 7.—Aparece otra vez somnoliento como las otras veces. Se le lleva directamente a la góndola, costando algún trabajo despejarle. Conseguído, se retira ofreciendo volver al siguiente día. La garganta bien.

Día 8.—Vuelve en un estado deplorable. El día anterior, después de recibir su tratamiento, se ocupó del negocio y viaje, comió con quienes trataba, ingiriendo cantidades considerables de féculas, de pastas, dulces, sidra achampanada, etc., etc. Cuando se le coloca para recibir el tratamiento, parece dormido. Lentamente, comienza a despejarse, acabando por abandonar el establecimiento, por su propio pie, animado y conversando alegre.

No le vuelvo a ver; algunos días después, el 12, soy llamado con urgencia para asistirle en su casa. No pudiendo yo ir en aquel momento, envío a mi ayudante, que hace lo posible por vencer el *coma* en que le encuentra sumido, valiéndose de la farmacopea; después me pide una máquina estática para tratarle en su domicilio, y cuando se dispone un empleado del establecimiento a llevarla, llega contraorden del ayudante. El enfermo ha fallecido víctima del *coma* y por colapso.

En este caso, son tantas las veces en las que el *coma* se dominó por la electricidad estática, que basta por sí solo para conceder importancia al original tratamiento. En el hecho clínico existen también detalles muy interesantes con respecto a la manera de tratar electrostáticamente las faringitis, laringitis, etc.; tengo hecho un estudio práctico acerca de este tópico, que daré a conocer más adelante (1).

Podría aumentar esta información escribiendo de muchos casos más, en los cuales he podido comprobar las bondades de este tratamiento con relación a la diabetes; pero es forzoso terminar para que la extensión de este trabajo no salga de los límites que me he propuesto.

Como corolario convendrá que establezca algunas conclusiones razonadas; son las que siguen:

1.^a La electricidad estática es un recurso terapéutico de primer orden contra la diabetes. Su manera de obrar se explica:

a) Porque los diabéticos todos, son enfermos típicos de astenia nerviosa.

(1) Hace algunos meses fui llamado en consulta para decidir si podía hacerse algo en favor de una señora atacada de tuberculosis laringea, de cuya enfermedad acababa de fallecer su esposo. La enferma estaba en el séptimo mes del embarazo. Yo informé que podría sostenerse la vida de la enferma, por lo menos hasta que el parto se verificase. Se habilitó en el domicilio de la paciente una instalación electroestática y otra fototerápica, con aparatos de mi establecimiento, comenzando a hacerse uso de ella inmediatamente. La enferma, como primeros efectos, consiguió ingerir líquidos (leche, caldos, etc.) sin el trabajo y dolor que antes cedía la fiebre y pudo dormir. Creía yo estar encargado de la enferma; pero resultó que otro compañero se dedicaba a administrarle bromuros y morfina que la postraron; entonces me retiré, falleciendo la enferma a los pocos días. (D. de la Q.)

b) Porque los estados de debilitación nerviosa, como todos los trastornos funcionales de la circulación nerviosa, no tienen mejor procedimiento para conseguir la reintegración funcional que el empleo del fluido electrostático, el más parecido al nervio; ella viene a constituir una verdadera inyección fluidica, una pseudo-hiperbiotización puramente mecánica.

c) Porque, además, la electricidad estática es el oxidante más enérgico que se conoce, y el aire que bajo su influencia se respira, cargado de ozono, sin la menor cantidad de vapores nitrosos—esta formación posible de vapores nitrosos es necesario vigilarla constantemente—actúa sobre la composición de la sangre, ayudando a quemar la glucosa y, sobre todo, destruyendo la toxina, origen supuesto del *coma* diabético.

2.^a El diabético debe emplear este proceder:

- a) Como profiláctico
 - b) Como terapéutico
- } del *coma*.

En el primer caso, disminuyendo la importancia de su diabetes, disminuirán las probabilidades de la muerte repentina; en el segundo caso, el *coma* podrá ser dominado la mayor parte de las veces.

3.^a El alcalinizar al diabético no siempre es de resultados favorables. Yo entiendo que las aguas alcalinas tienen en estos enfermos una sola oportunidad y que para muchos diabéticos es perjudicial la insistencia con la que las toman. En cambio, la franklinización siempre es oportuna:

a) Porque es siempre tónica del sistema nervioso, y lo primero que hay que dar al diabético es *fuera vital*.

b) Porque así como el alcalino *siempre anemiza*, la electricidad estática *siempre aumenta la globulización roja* (sin perjuicio de poder *deshiperemiar localmente*; es cuestión que pertenece a las diferentes formas ó modos de aplicación; en este caso depende del polaje).

4.^a En el tratamiento farmacológico de la diabetes, el opio tiene el inconveniente de que *hay que llegar a dosis peligrosas*, y aun así, abandonarle porque no se mantienen sus efectos—igual hecho ocurre con sus alcaloides, menos eficaces y de mayor peligro;—los agentes antizimóticos (salicilatos, iodo, arsénico, ácido fénico, iodoformo, etc.) son inconstantes y su acción no está bien comprobada.

5.^a Este procedimiento se refiere por igual a la diabetes albuminúrica y a la insípida, conviniendo conocer que, el baño electroestático y, por lo tanto, todas las corrientes electroestáticas *de salida*, favorecen la diuresis. Para separar el exceso de la cantidad de orina emitida por la diabetes, de la originada por el proceder frankliniano, bastará fijarse en el olor de las orinas que, en este último caso, resulta fuertemente a *violetas*. (Qué relación puede haber entre la coloración *ultra-violeta* del rayo eléctrico y el olor a *violeta* de la orina emitida bajo la influencia del dicho rayo? Llegaremos a saberlo).

6.^a El plan dietético es siempre indispensable.

DR. ALBERTO DÍAZ DE LA QUINTANA,
Director de la "Institución Española de Electroterapia,"
Madrid.

Octubre, 1901.

CANCER DEL ESTÓMAGO

NECESIDAD DE UN DIAGNÓSTICO PRECOZ PARA LAS INTERVENCIONES QUIRÚRGICAS

por el Dr. GARCÍA HURTADO,

Profesor del Instituto de Terapéutica operatoria y de la Beneficencia Municipal de Madrid.

El curso pasado fué operada en el Instituto de terapéutica operatoria por el Dr. Cervera (D. Eulogio), una enferma diagnosticada de cáncer del estómago. El éxito obtenido en esta operación y las dificultades del diagnóstico, me han sugerido publicar aquí lo más importante relacionado con esta cuestión, así como también pienso dar á luz el caso mismo, tan luego como me sean facilitados los datos que he pedido.

Grandes esfuerzos se han venido haciendo por los hombres de ciencia en el tratamiento del cáncer del estómago, mas desgraciadamente dos limitaciones prácticas, que diría Letamendi, salen al encuentro de nuestro conocimiento y habilidad, y estas son que, por un lado, ignoramos la naturaleza del cáncer, y, por otro, las más hábiles operaciones quirúrgicas van seguidas de reproducción de la neoplasia. Tal ha sucedido hasta ahora en el 99 por 100 de los casos operados.

En estas circunstancias no tenemos realmente más que tres caminos que seguir. Contentarnos con lo que nuestros mayores hacían, sin otro motivo por nuestra parte que la tradición; buscar algún remedio específico en la esperanza de que atenúe ó calme la enfermedad; ó, por último, intentar poner en práctica los modernos conocimientos decidiéndonos á la operación.

Las tres soluciones hoy, tal cual están la mayoría de los conocimientos, son malas. En su tiempo la tuberculosis, la difteria y otras infecciones pasaban inadvertidas por completo en los primeros periodos, hasta que estudios posteriores demostraron su causa específica y por consiguiente su diagnóstico precoz (1). Precisamente esto es lo que hace falta en el cáncer del estómago: un diagnóstico hecho desde los primeros tiempos de aparición de la neoplasia; cosa en la actualidad difícilísima por nuestro incompleto conocimiento de la enfermedad que nos ocupa.

La naturaleza y concepto del temprano diagnóstico del cáncer del estómago, está íntimamente ligada con el conocimiento del curso y la duración de la enfermedad, que puede ser aproximadamente fijada por la observación y el curso del carcinoma en otros órganos accesibles á la vista y al tacto, como el útero, mamas, recto, etc., estudiando la cantidad del crecimiento del tumor desde que fué diagnosticado por la palpación y observando las propagaciones ó metastasis.

Según Osler y Mac Crae (2), en siete casos de cáncer del estómago que refieren faltaban los datos que ordinariamente se observan en el análisis química y microscópica del contenido del estómago, lo cual indica que hay necesidad de analizar la orina en esos casos en que no hay grandes trastornos digestivos. John C. Hemmeter, de quien son todos estos datos, asegura haber descubierto en la autopsia casos en los que el análisis del contenido estomacal no había inducido á sospechar la presencia de la enfermedad; esto es, en que había secreción del ácido clorhídrico sin los síntomas clásicos del cáncer.

Estos casos, que se pueden llamar de cáncer latente, son sumamente raros y en ellos no se ha dado al análisis de la orina la importancia que en realidad tiene.

(1) No tenemos palabra en castellano que indique bien el significado de esta idea, al menos no la conozco: rápido, pronto, primero, temprano, etc., no se acomodan con exactitud á la idea.

(2) Philadelphia Medical Journal. Feb. 1900.

Respecto á la duración de la enfermedad, varía naturalmente mucho según la naturaleza de la tumoración. El es-cirro y el carcinoma coloideo crecen y se propagan con mucha más lentitud que el cáncer epitelial, adenoideo ó medular, que lo hacen rápidamente.

La experiencia demuestra, refiriéndonos al cáncer del estómago, que en su evolución tiene un periodo latente de tres ó cuatro meses, en los cuales los síntomas se confunden con los de una gastritis crónica ó una dispepsia nerviosa. Este, verdaderamente, es el periodo más importante para el clínico. Por desgracia, el diagnóstico en este periodo es difícil. Por un lado la indolencia del enfermo y á veces del médico mismo, y, por otro, las dificultades concierne al análisis del contenido estomacal, á la técnica, química y microscópica, del alimento de prueba y á los conocimientos especiales que se necesitan para esta clase de investigaciones.

En general puede decirse que cuando una gastritis crónica ó una dispepsia dolorosa bien tratadas no obedecen en tres ó cuatro semanas al tratamiento, y el enfermo pierde de peso, debemos sospechar la existencia del cáncer gástrico.

A fin de orientarnos sobre esta difícil cuestión, pasaremos revista á todos los elementos que entran á formar parte de un juicio clínico, que puede ser más ó menos definitivo.

Edad.—Según la estadística de Brinton (600 casos), la de Welch (2.075 casos) y la de Haberman (11.424 casos), el cáncer gástrico se presenta entre los 40 y 70 años.

Este factor de la edad debe, sin embargo, ser mirado con reserva. Wilkinsón refiere un caso de cáncer gástrico congénito. Cullingworth uno en un chico de cinco semanas, Widerhofen otro cáncer congénito y Kaulich un carcinoma coloideo en un chico de seis meses. Según Schäffer el 2 por 100 de cánceres gástricos se presentan en los primeros treinta años, según Reichert el 3, y según Bräutigam el 2,5.

Valor diagnóstico de los síntomas subjetivos y objetivos.—La dispepsia dolorosa, trastornos del apetito, sed, presión, distensión y llenura, eructos, náuseas y vómitos é irregularidades en la evacuación de materias fecales, nada de esto es patognomónico del cáncer del estómago. La sed es muy característica en la dilatación del estómago producida por cáncer pilórico. Los vómitos y náuseas suelen presentarse casi siempre y ser abundantes cuando el cáncer invade el píloro ó el cardias; cuando sólo afecta las paredes, el vómito no suele presentarse. La cantidad de materias vomitadas depende del grado de dilatación y, por lo general, los alimentos no están alterados.

Significación de la sangre y de la hematemesis.—Según Hemmeter, los vómitos de los cancerosos contienen sangre en una mitad de casos. Grandes cantidades de sangre, por lo general, no suele vomitarse. Los característicos posos de café, consecutivos á la estancación y descomposición de la sangre, son muy importantes. La úlcera gástrica suele provocar grandes hemorragias y la sangre suele ser expulsada por vómitos sin coagular, mientras que en el cáncer la cantidad de sangre es menor, y su estancación provoca los característicos posos de café. Bueno es advertir que hay úlceras que provocan pequeñas hemorragias y vómitos de posos de café, y cánceres con hemorragias abundantes.

Estreñimiento ó diarrea.—En el 75 por 100 de casos hay estreñimiento, diarrea en el 20 por 100 y normalidad en el 5 por 100 restante. Müller cree que la diarrea ocurre en un 35,5 por 100 de casos. El estreñimiento tan frecuente es debido á la estenosis mecánica que provoca el tumor y á la insuficiencia de los movimientos peristálticos por afección de la fibra muscular.

Emaciación y caquexia.—Que estos síntomas no son ca-

racterísticos es evidente, pero son importantes, porque pueden determinar ó no la operación. Hay cánceres pequeños que producen trastornos grandes, y otros, que han invadido las paredes y presentan grandes placas, pueden tener una pequeña sintomatología.

Funciones gástricas.—Hay alteración en la secreción, en la absorción y en el peristaltismo. Como regla general está admitido que el ácido clorhídrico libre disminuye paulatinamente, y por último desaparece, sucediendo lo mismo en los períodos finales con el ácido clorhídrico combinado. Mas como sólo la parte media del estómago segrega ácido clorhídrico y no la región pilórica, la cual puede estar afectada de cáncer sin que lo estén las paredes; como, además, en la tuberculosis pulmonar, afecciones valvulares del corazón y nefritis parenquimatosas se suele abolir y á veces desaparece la secreción de ácido clorhídrico, de ahí se deduce claramente que la falta ó disminución del dicho ácido no implica en modo alguno, de una manera necesaria, la formación del cáncer gástrico.

Es sí un signo de gran valor justipreciado por personas peritas, pero nada más que esto.

Secreción de pepsina y otros fermentos.—Por regla general la reducción de la secreción de estos fermentos va paralela á la del ácido clorhídrico. Todo lo dicho de éste como signo, es aplicable á estos fermentos. Hay gastritis atroficas que dejan abolidas las funciones secretorias.

Acido láctico.—La presencia de este ácido en el estómago, como diagnóstico del cáncer gástrico, fué señalada por primera vez por Boas y en efecto tiene una gran importancia. Se produce por la acción del bacilo del ácido láctico sobre los hidratos de carbono y se requieren las condiciones siguientes: disminución de la motilidad gástrica; ausencia de ácido clorhídrico, reducción de la digestión de los albuminoides y disminución de la absorción.

Rosenheim lo ha encontrado en el 78 por 100 de los casos, Luidner y Kuttner en el 60, Strauss en el 91 y Hemmeter en el 82.

Mas hay enfermedades en que el ácido láctico se presenta en el contenido estomacal, como, por ejemplo, en la gastritis atrofica con disminución de la motilidad, la estenosis pilórica y otras afecciones del hígado y del páncreas. No es, pues, tampoco un verdadero síntoma patognomónico.

Examen microscópico del contenido estomacal.—Dos elementos estructurales pueden ser reconocidos en el análisis microscópico, ambos de gran valor clínico ó importancia diagnóstica. Estos son, fragmentos y pequeñas porciones de neoplasma y el bacilo llamado Oppler-Boas.

Lo importante es poder hacer el diagnóstico en los primeros períodos de la enfermedad, no cuando la neoplasia ulcerada pueda desprender trozos de mayor ó menor tamaño y éstos ser recogidos por un lavado gástrico. En este período de ulceración, el diagnóstico es de poca transcendencia clínica.

Para poder recoger algunas partículas de tejido cuando aun la neoplasia no está ulcerada, puede hacerse lo que llama Hemmeter *curetage* del estómago, y que se reduce á introducir en el estómago un tubo de goma, que puede ser el mismo que se utilice para el lavado, provisto de una abertura terminal y otra lateral, cuando el enfermo está en ayunas. El tubo roza las paredes y algunas partículas quedan adheridas á su extremidad, y pueden al sacarse ponerse en la platina del microscopio y ser examinadas. Tiene la ventaja este método de no producir trastornos, ni menos las hemorragias que algunas veces se originan al practicar el lavado por la succión ejercida con el tubo.

El bacilo de Oppler-Boas es encorvado, grueso, redondeado y con una extremidad mayor que la otra.

Kauffmann y Schlésinger han aislado este microorganismo y le consideran de gran significación en el cáncer del estómago. No debe considerarse como patognomónico del cáncer gástrico, sino como de un importante valor diagnóstico, tanto como el del ácido láctico.

Recogidas algunas partículas de la mucosa gástrica por el *curetage* dicho, ó lavando después el estómago y separando por la fuerza centrífuga los pequeños fragmentos, podemos practicar el análisis microscópico. Mas es probable que cualquier histólogo, por bueno que sea, no se atreva á asegurar que aquello que examina procede de una neoplasia cancerosa. Positivamente hoy nadie puede hacerlo. Describiremos, pues, los caracteres que más se aproximan á una afirmación.

Los conductos de las glándulas pépticas están alargados y dilatados, las células se destacan de la periferia de las glándulas y yacen dispersas por el centro con numerosas figuras kariokinéticas; el tejido conectivo intercelular está engrosado, con células redondeadas de infiltración; hay células asimétricas, hipocromáticas ó hiperchromáticas y las kariokinéticas son muy irregulares.

Cuando esto se vea, puede sospecharse, y aun en la mayoría de los casos acertar, que se trata de un cáncer gástrico.

Absorción.—Ordinariamente está reducida, pero puede darse el caso de un pequeño carcinoma y ser casi normal.

Orina.—La albúmina se presenta en la orina del 35 al 50 por 100 de los casos, según Müller, y escasa de indican en un 85 á 90 por 100 de enfermos.

Sangre.—Suelen encontrarse de dos á tres millones de glóbulos rojos por milímetro cúbico, mientras que en la anemia perniciosa, que es la enfermedad que más se parece á la caquexia del cáncer, el número de glóbulos rojos es mucho menor, llegando á veces á 500.000.

Tumoración.—Cuando el tumor es reconocible por la palpación, generalmente ha infiltrado ya los tejidos próximos y por lo tanto es inoperable. Sólo la duda de que puede ser un tumor de otra naturaleza puede hacer al cirujano intentar la operación. Sin embargo, á veces por estar accesible y superficial puede, en los primeros momentos, percibirse ó sospecharse, mas generalmente esto no sucede así.

Conviene conocer aquí las afecciones que pueden simular un cáncer gástrico, y éstas son: la estenosis hipertrófica del píloro, la estenosis gástrica, las atrofas que van asociadas con falta de ácido clorhídrico, las gastritis crónicas, las que coinciden con cánceres mamarios, uterinos y de otros órganos, las neurosis del estómago y los tumores de esta viscera.

Ni el examen gastroscópico ni los rayos X tienen importancia positiva para el diagnóstico de esta enfermedad.

En resumen, el cirujano puede hacer una laparotomía exploradora en los casos de padecimiento gástrico asociado con rápida emaciación, ausencia de ácido clorhídrico, reducción de la digestión de las sustancias proteicas á un 30 por 100, presencia de ácido láctico en el alimento de prueba de Uffelmann (harina de avena cocida y un poco de sal), ó numerosos bacilos de Oppler-Boas; si la gastritis crónica ó dispepsia nerviosa se agravan después de tres ó cuatro semanas de un tratamiento bien dirigido, si hay debilidad de los movimientos peristálticos ó progresiva disminución de ácido clorhídrico, ó por fin al análisis microscópico descubre la presencia de las células atípicas y asimétricas antes descritas.

Los anteriores datos, por rudimentarios que sean, son de gran importancia y deben tenerse muy en cuenta para que las intervenciones quirúrgicas se hagan en tiempo oportuno y no cuando el individuo está en tales condiciones que, por más que el éxito operatorio sea completo, la enfermedad se

reproduce al cabo de poquísimos tiempo y acelera la muerte del enfermo.

Bibliografía médica.

MORTALIDAD INFANTIL EN BARCELONA. SUS CAUSAS Y PROFILAXIS, por el Dr. D. Juan Coll y Bofill. — Barcelona, 1930.

De cerca de 100 páginas, con 16 cuadros estadísticos y tres gráficas, consta la Memoria del Dr. Coll, premiada por la Academia de Higiene de Cataluña; y por esto y por venir ocupándose el autor hace años en estos estudios, huelga todo elogio que con gusto le tributáramos. Esto no será óbice para que felicitemos al Sr. Coll por su humanitario empeño de poner de manifiesto las causas de la mortalidad infantil y los medios para remediarlas.

En tres partes hállase dividida esta obra, destinadas, la primera, á manifestar la natalidad y mortalidad de Barcelona en general, y en particular con relación á los niños en un quinquenio (en el de 1894 á 1898); la segunda, á estudiar las causas principales de mortalidad infantil (causas morbosas, causas antihigiénicas y causas sociales), y la tercera, á la profilaxis.

En el quinquenio citado fallecieron en Barcelona 15.405 niños de 0 á 13 años cumplidos, que dan un promedio anual de 3.081. Comparando aquella cifra con la de 41.589 defunciones de todas edades, resulta que de cada 100 defunciones hay 37 (más de la tercera parte) de 0 á 13 años; y como estos niños forman, por término medio, menos del tercio de la población total, resulta que en Barcelona hay un exceso de mortalidad infantil de 4.626.

Entre las causas morbosas de esa mortalidad figuran en primer término las infecciones, pues la viruela ocasionó en dicho quinquenio 677 víctimas, el sarampión 949, la escarlatina 272, la coqueluche 203, la difteria 1.603, la erisipela 18, la gangrena 17, el tífus 334, la tuberculosis 1.506, la pulmonía 1.978; en total, las infecciones en el citado período produjeron 8.490 defunciones.

Entre las medidas profilácticas propone el Dr. Coll la lactancia materna, la reglamentación de las nodrizas, la ley de protección á los niños criados fuera de sus casas, la inspección de las leches, la fundación de Sociedades de caridad materna, de Asilos para embarazadas, de Sociedades protectoras de la infancia, de Casas-cunas, de Sanatorios escuelas. Después se ocupa el autor en la profilaxis de las principales enfermedades, causa directa de la mortalidad infantil (sarampión, difteria, tuberculosis, viruela, escarlatina, coqueluche, etc., etc.), proponiendo eficaces medios para evitarlas.

La lectura de esta obra por médicos, autoridades y público en general (especialmente las madres) habría de contribuir en no pequeña medida á la disminución de la horrorosa mortalidad en los niños, causa principal del poco ó ningún aumento de población de nuestras ciudades.

ÚLCERAS SERPIGINOSAS, por D. Emilio Alvarado. — Valladolid, 1900

Opúsculo de 16 páginas del conocido oculista vallisoletano Sr. Alvarado, en el cual se ocupa de los 57 casos de úlcera serpiginosa que entre 438 casos de queratitis supurativa ha observado en el transcurso de los años 1898 y 1899. De los 57 casos, 44 pertenecían al sexo masculino y 13 al femenino, y casi todos eran trabajadores del campo.

El Sr. Alvarado ha empleado para el tratamiento de esta enfermedad todos los medios conocidos, incluso las inyecciones subconjuntivales de sublimado, con resultados variables.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA CLOROANEMIA Y SU TRATAMIENTO, por D. Manuel Vázquez Lefort. — Palencia, 1931.

Memoria de doctorado que mereció la calificación de sobresaliente y que es una monografía completa de la cloroanemia y su tratamiento, pues en los nueve capítulos en que se halla dividida se hace un bosquejo sintomático de dicha enfermedad, se estudian sus asociaciones con otras enfermedades, la naturaleza de la misma, sus indicaciones y modo de llenarlas, agentes farmacológicos, enemas de sangre y terapéutica higiénica.

Termina la Memoria por 23 conclusiones, resumen clarísimo de todo lo expuesto en ella.

VALOR HIGIÉNICO-SOCIAL DE LOS MANICOMIOS JUDICIALES, por Don Eduardo Xalabarder. — Barcelona, 1901

Al Sr. Xalabarder pertenece una Memoria de 83 páginas, premiada por la Academia de Higiene de Cataluña, y que, por la rápida lectura que de ella hemos hecho, juzgamos de gran mérito. Pocos, muy pocos serán los médicos, no ya titulares, sino de las grandes ciudades, que posean los conocimientos frenopáticos del Sr. Xalabarder y que vean el asunto por él tratado con la claridad con que él lo ve, pues desgraciadamente son todavía muchos los que tienen idea equivocada de lo que es un loco, que para los más ha de ser, como dice Tardieu, una especie de *loco de teatro*. Esto por un lado respecto á los médicos, pues respecto á los jueces y demás gentes que se creen sensatas, de éstas nada hay que decir: no entienden palabra de frenopatía, y antes se juntara el cielo con la tierra que vieran ellas en el criminal un loco, cosa que nada tiene de particular—si de buen grado lo confesarán—por su falta de conocimientos en la materia. Mas lo vituperable, lo censurable, lo que ha llevado al patíbulo á muchos locos, es el empeño de los jueces en creerse «autorizados para juzgar sobre las más intrincadas y complejas funciones del organismo como son las cerebrales». Los que, como dice el Sr. Xalabarder, han consultado poco antes al médico para un panadizo ó un empacho gástrico, «ponen en tela de juicio la capacidad de los peritos en materia frenopática, sobreponiendo su criterio al de los mentalistas.....»

Muy bien escrita esta Memoria, en la que campea buena y sana doctrina, merece por todos conceptos su autor nuestra enhorabuena, que gustosos le enviamos.

CORRIENTES TERAPÉUTICAS (DISCURSO DE RECEPCIÓN EN LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE BARCELONA), por D. Francisco Puigpíqué. — Barcelona, 1901.

El Sr. Puigpíqué, Director años hace de *El Restaurador Farmacéutico*, es sobrado conocido para que intentemos nosotros su elogio. Joven todavía, con un entusiasmo sin límites por la clase á que pertenece, ingenuo hasta la exageración, si es que en la ingenuidad cabe ésta, no hay proyecto ni Asamblea en que no tome parte, una vez convencido de que puede reportar algún bien á la ciencia y á la humanidad. Resultado de este trabajo constante y asiduo fué su elección por unanimidad para ocupar en la Real Academia de Medicina de Barcelona la vacante que dejara el malogrado señor Genové, y ni tardo ni perezoso, cualidades pésimas que no conoce, presentó y leyó su discurso en 5 de Marzo del año actual, contestándole en nombre de la Academia el catedrático de la Facultad de Medicina Dr. Calleja y Borja Tarrius.

El discurso del Sr. Puigpíqué, *Corrientes terapéuticas*, es un breve pero hermoso resumen de lo que ha sido la terapéutica desde tiempos remotísimos hasta nuestros días, haciendo ver cuánto puede la moda en terapéutica y que *nada hay nuevo bajo el sol*, pues hasta la doctrina microbiana fué

entrevista y sospechada por Hipócrates y los médicos de la escuela árabe, según atestiguan muchos documentos.

Ambos discursos, el del beneficiario y el de su padrino de Academia, están correcta y castizamente escritos, lo cual halaga nuestro amor patrio hoy tan puesto en duda por muchos. Y esto es más de elogiar en catalanes tan fervientes como el Sr. Puigpíqué, en cuyo discurso pueden aprender no poco muchos escritores de otras regiones, acostumbrados a emplear, por ejemplo, los vocablos *sueroterapia* y *seroterapia* en lugar del propio que es *seriterapia*, y que emplea en todas las páginas el nuevo académico.

Plácemes merece el Sr. Puigpíqué por eso y por todo, y gustosos se los enviamos, á la par que le felicitamos por su merecido ingreso en la Real Academia.

LA RECETA LATINA, por el Dr. Bassols y Prim.—Barcelona, 1930.

Plácenos ante todo que sea un médico catalán muy distinguido quien pida que sustituya el latín al castellano en las recetas y los signos anteriormente usados al sistema decimal hoy en boga. En el ensordecedor ruido de que todo sea catalán, nos halaga sobremanera que posponiendo su amor á la patria chica á las exigencias científicas, pida el señor Bassols y Prim que se recete en latín.

El fundamento principal para esta petición estriba en el bien que en el enfermo puede producir lo que no conoce (ejemplo, el poder innegable de la *mice panis* cien veces comprobado), con lo cual no sólo gana éste, sino que gana en consideración y prestigio el médico, que no encontraría en los enfermos, si se recetara en latín, las resistencias de hoy á tomar mercurio, quinina, etc., resistencias que en ocasiones cuesta no poco trabajo vencer. Esto aparte de otras consideraciones que no es del caso exponer.

Juzgamos como el Sr. Bassols que nada perdería la ciencia, y que antes bien ganaría mucho volviendo al antiguo sistema de recetar en latín.

CIRUGÍA OCULAR DEL DR. D. MIGUEL SANTA CRUZ, por el Dr. D. Baldomero Castresana.—Madrid, 1900.

Bien conocidos son de nuestros lectores los nombres que acabamos de estampar, pues el Dr. Castresana ha honrado con frecuencia nuestras columnas para dar á conocer los casos más notables de las clínicas del Dr. Santa Cruz y las estadísticas de sus operaciones, y el opúsculo que tenemos á la vista es una recopilación de lo ya publicado sobre cataratas, congestión papilo-retiniana, triquiasis y distiquiasis, tumores oculares y orbitarios y enfermedades de las vías lagrimales.

Quien desee tener recopilado en poco espacio los procedimientos que emplea el Dr. Santa Cruz en el Instituto Oftálmico para la curación de sus enfermos y la crítica de otros de los oculistas extranjeros y de algunos medicamentos muy ensalzados, pero de escasos ó nulos resultados, hará bien en procurarse la obrita del ilustrado Dr. Castresana.

EL TARTAMUDEO Y OTROS VICIOS DE PRONUNCIACIÓN, CON SU TRATAMIENTO, por D. Agustín Rius.—Barcelona, 1900.

El Sr. Rius, Director de una Escuela municipal en Barcelona y autor de varias obras de pedagogía, ha publicado una sobre la tartamudez que creemos puede prestar señalados servicios. Según dicho señor, los vicios de pronunciación pertenecen á la producción de los sonidos (fonación) ó á la formación de las consonantes (articulación), y en ambos casos el sujeto habla mal y ha de ser corregido enseñándole cómo se habla bien. Por esto el Sr. Rius divide su obrita, que intitula modestamente opúsculo, en tres partes, tratan-

do en la primera de la pronunciación ordinaria ó normal; en la segunda, de la pronunciación defectuosa ó vicios de locución con su tratamiento, y en la tercera de la mudez corregible, ó sea de la enseñanza de la palabra á los niños de corta inteligencia y á los mudos cuya sordera puede remediarse.

A su vez el Sr. Rius desarrolla lo referente á la primera parte en seis capítulos, en los cuales estudia los sonidos y sus cualidades, la respiración, la fonación, la articulación, la voz en la conversación y en el canto, y la modulación y cadencias. En la segunda parte, dividida en siete capítulos, estudia los vicios de pronunciación, el tartamudeo y su tratamiento, la balbucencia y demás vicios de la fonación, los vicios de articulación (tartajeo, ceceo y seseo, yeísmo, etc.) y su tratamiento, destinando la tercera y última parte á la mudez corregible.

La obra cuyo índice abreviado acabamos de dar y cuya lectura recomendamos al médico y al pedagogo, puede prestar grandes servicios corrigiendo defectos que sirven de mofa á las gentes y que dificultan é imposibilitan á veces muchas profesiones á individuos ilustres, y que á tiempo oportuno hubieran podido curar de su imperfección si en lugar de tomar ésta como *gracia* se hubiera tenido como defecto, como lo es realmente.

AMANCIO RICO.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA CASTELLANO: I. El oxígeno por la vía hipodérmica. —II. El cacodilato de sosa en la tuberculosis y en la corea.

EN IDIOMA EXTRANJERO: III. Tratamiento paliativo del cáncer del útero. —IV. Tratamiento de la epilepsia.

I

De la *Revista Valenciana de Ciencias Médicas* tomamos el siguiente artículo sobre el oxígeno por la vía hipodérmica:

No sé si afirmar que vamos á tener poderoso agente curativo en el oxígeno impulsado al tejido celular subcutáneo y debidamente absorbido; pero algunos hechos de la práctica de nuestros amigos los doctores Machí y Dómine impelen al optimismo y á mirar con simpatía el problema.

Á partir de un enfisema no buscado, tras del cual vino el rebajamiento notable é imprevisto de gran aparato clínico infeccioso, surgió en la mente de los indicados doctores que, si alguna influencia tuvo en ello el aire atmosférico, sólo al oxígeno debía referirse; por lo tanto, con la convicción de la inocuidad del procedimiento esperaron oportunidad de ensayarle en la clínica. Las infecciones creyeron debían ser los casos de elección, y no tardó en presentarse la coyuntura.

Un vecino de Bétera, de edad de 36 años, padecía de meningoencefalitis infecciosa. Durante catorce días fué asistido por el médico de la localidad, Dr. D. Eugenio Aloy, el cual pudo convencerse de los pocos resultados de la terapéutica clásica, y por la suma gravedad y hasta inminencia de muerte, pues de desesperado se consideraba el caso, previa consulta á la acongojada familia, procedió el Dr. Dómine á la inyección hipodérmica de cuatro litros, aproximadamente, de oxígeno.

Los efectos fueron inmediatos: una hora después había cesado el hipo para ya no volverse á presentar; el pulso desigual y con frecuencia de 142 pulsaciones al minuto, volvió á la igualdad del ritmo y á pulsar sólo 120 veces en igual tiempo; la piel terrosa, las mucosas conjuntivales y bucal, cianóticas antes, se colorearon con rapidez tal que no dejaron lugar á duda respecto de la causa de la trasmutación.

Por lo ostensible de la satisfactoria mudanza sobreveni-

da al enfermo se insistió en nuevas inyecciones, que han permitido dar de alta al paciente hacia el día treinta y seis de enfermedad.

Otro hecho. Un niño de doce meses de edad, el sexto de una serie de hermanos fallecidos de meningitis dentro del plazo fatal de los quince primeros meses de edad, enfermó, y durante ocho días de malestar y molestias sólo aparato prodrómico presentó, hasta caracterizarse el cuadro clínico correspondiente al primer período ó de excitación de una meningitis de la base con sus vómitos, su astricción, su fiebre, etc. De los resultados de las inyecciones responde el hecho de haber entrado el niño en convalecencia á los diez días de verificada la primera inyección.

El Dr. Dómine y el Dr. Machí, separadamente, han insistido en el método para tratar catorce ó quince enfermos de estados diversos, y el éxito les anima á repetir las aplicaciones, que creen muy indicadas, principalmente en las infecciones por el bacilo de Eberth.

Muy de desear es que tan estimados doctores procuren aquilatar el valor del método, tanto en la experimentación clínica como en el laboratorio, porque la misma sencillez del manejo le haría muy difusible. Sí, sencillez del manejo, porque teniendo un saco de oxígeno basta poner en comunicación su salida con un aparato Leclerc para inyecciones de suero artificial, sin otra particularidad que invertir los términos, de modo que sea salida en la aplicación del gas lo que en la inyección del suero es entrada, para lo que han de quitarse las peras Richardson, pues empujará bastante la compresión ejercida con las manos sobre el saco de oxígeno. El gas pasa por el líquido, y, para que resulte lavado, se esteriliza el agua, se la borica y se le añaden unas gotas de esencia de pino marítimo.

II

En la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas* ha publicado el Dr. Mariani, muy ilustrado médico del Hospital de la Princesa, un artículo sobre el *cacodilato de sosa*, del cual transcribimos los principales párrafos:

Tengo en el Hospital de la Princesa dos salas de medicina, y la tercera parte de los enfermos que las ocupan son tuberculosos, y hace tiempo que vengo empleando en el tratamiento de éstos las inyecciones de cacodilato de sosa, preconizadas como eficacísimas.

Del resultado de mis observaciones puedo decir, desde luego, que es un medicamento que debe entrar incondicionalmente en el grupo de los que producen resultados beneficiosos, no como específico, sino como medicamento que mejora las condiciones del terreno, y realmente esto es muy bastante, porque hasta ahora no contamos con ningún medicamento, ni con ningún remedio que sea específico de la tuberculosis.

Todos los que usamos con éxito en el tratamiento de esta enfermedad los creosotados, los fosfatos, las sales de cal, todos obran mejorando el terreno; los mismos tratamientos higiénicos, de aire puro, alimentación y reposo, no actúan sobre el bacilo, sino sobre el terreno y los éxitos obtenidos en los Sanatorios y en las Clínicas y con todos los remedios que se aconsejan para el tratamiento de esta enfermedad, se deben á que actúan sólo sobre el terreno, no sobre el bacilo, viniendo á confirmar estas corrientes racionales lo que hace muchos años he defendido, de que *el terreno era el elemento principal* en el tratamiento de la tuberculosis.

Pues bien; el cacodilato de sosa obra mejorando el terreno; es un medicamento indudablemente de los que antes llamábamos de ahorro, y todos los enfermos en los que le he

empleado en condiciones convenientes, han aumentado de peso y han mejorado notablemente en su estado general.

En todos los enfermos he observado otro hecho muy curioso, referente á la temperatura: en los que estaban febriles ha aumentado medio grado por término medio, y en los enfermos no febriles ha aparecido una pequeña fiebre, que no ha pasado nunca de 38°.

Al principio de mis experimentos, este hecho me disgustó sobremanera y me hizo perder algo de la esperanza y de la ilusión con que empecé á usar este remedio, pero bien pronto me convencí de que éste era un efecto pasajero, y que desaparecía á los tres ó cuatro días de tratamiento.

La vía de administración que he empleado como la mejor y más cómoda es la hipodérmica, y á todos los enfermos los he inyectado una semana sí y otra no para evitar los efectos de la acumulación.

La dosis empleada ha sido de cinco centigramos diarios como máximo, empezando por dos centigramos, pues que si bien en algunos escritos médicos se consigna que pueden administrarse por la vía hipodérmica hasta 40 centigramos diarios de cacodilato de sosa, bueno es no extremar las dosis que vienen consignadas en las obras extranjeras, que siempre resultan muy exageradas para nuestra raza, ó mejor dicho, para nosotros los españoles, que si tenemos justa fama de ser frugales en la alimentación, somos también frugales en la terapéutica, puesto que nuestros enfermos no pueden resistir las exageradas dosis que se consignan en las obras francesas, inglesas y alemanas.

La inyección debe hacerse en la región glútea, introduciendo profundamente la aguja para que el líquido se vierta en el espacio intermuscular, y antes de introducir la aguja deben guardarse todas las prescripciones de la antisepsia, no empleando líquidos antisépticos, sino lavando la superficie con éter primero, con alcohol luego, para disolver la materia sebácea de la piel y desinfectar ésta después.

No hay para qué decir que lo más conveniente es hacer uso de una jeringuilla de cristal ó de celuloide que se pueda hervir antes de emplearla, para que su asepsia sea completa.

Todas estas precauciones son indispensables cuando el tratamiento hipodérmico ha de ser largo, para evitar que las punturas se infecten y aparezcan flemones que nunca deben presentarse cuando la inyección se hace bien.

Digamos ahora en qué casos está indicado el tratamiento por el cacodilato de sosa.

Hay que descontar, como en todos los tratamientos de la tuberculosis, las formas granúlicas, contra las que nada podemos, y esas formas eréticas, con temperaturas altas y con infiltración pulmonar doble y extensa; en estos casos todo es inútil, y el médico sólo puede luchar con alguna esperanza en las formas tórpidas, con elevaciones térmicas poco manifestadas; en las formas localizadas, es decir, en aquellas en que uno de los pulmones está íntegro, y el otro está invadido sólo en parte, y también en aquellas formas de broncopneumonía tuberculosa, de lo que antes llamábamos tisis caseosa, en las cuales debe lucharse siempre con alguna esperanza de éxito, aspirando siempre á curar, aunque esta aspiración quede reducida, en muchos casos, á prolongar la vida y á hacerla más llevadera.

En todas estas formas la medicación creosotada activa por la vía rectal, por la hipodérmica ó por la gástrica, si el enfermo la tolera, y la higiene del tuberculoso, que no he de consignar, pero que debe ser muy severa y muy constante, producen resultados excelentes, y estos resultados se exageran positivamente con la medicación cacodilica que mejora la nutrición, que aumenta el peso de los enfermos,

que modifica favorablemente las condiciones de su sangre; pero para obtener este efecto no bastan poner 15 ó 20 inyecciones, es necesario emplear el tratamiento durante tres ó cuatro meses, y es necesario, durante todo este tiempo, auxiliarle con la revulsión, con el termo-cauterio aplicado semanalmente.

Debo hacer un paréntesis acerca de los puntos de fuego: todo lo que no sea aplicar 150 ó 200 puntos de fuego con el cuchillo del termo-cauterio de Paquelin, aplicado de plano y quemando muy superficialmente, es hacer que se ponen puntos de fuego, pero no ponerlos desde el punto de vista de su eficacia terapéutica; yo he visto muchos enfermos con 10 ó 12 puntos de fuego en toda la cara anterior del tórax y aplicados una sola vez; esto es hacer padecer al enfermo sin resultado positivo alguno, y he visto otro sistema muy cómodo para el médico y muy dulce para los enfermos y que no sirve para nada, que consiste en poner puntos de fuego en muy escaso número con un punzoncito que deja como señal la picadura de un alfiler ó poco más; de esta manera se ponen puntos de fuego en el orden social y los enfermos se quedan muy satisfechos de que los han puesto puntos de fuego y no les han hecho daño alguno, pero aplicados de esta manera producen el mismo efecto terapéutico que si les dieran fricciones con vaselina.

El efecto de los puntos de fuego es la congestión intensa de la piel, y este efecto sólo se obtiene poniendo muchos á la vez, muy juntos unos á otros, y lo bastante grandes, del tamaño de una lenteja pequeña, para que produzcan los efectos consiguientes á una quemadura de tercer grado (formación de escara superficial que no llegue nunca á la supuración).

Hemos empleado el cacodilato con éxito muy satisfactorio en un caso de corea reumática; como el arsénico es el medicamento de que mejores resultados se obtiene en el tratamiento de la corea, empleamos el cacodilato de sosa en una enferma que asistía á nuestra consulta del Hospital con una hemicoorea antigua y que había resistido á todos los tratamientos anteriores, y el resultado fué muy inmediato y muy eficaz; esta enferma curó de su corea, mejoró su estado general y reaparecieron las reglas, que estaban interrumpidas.

En otra niña de unos doce años, que tenía una corea generalizada, verdadero tipo de baile de San Vito, y que también asistió á nuestra consulta del Hospital, también produjo el cacodilato de sosa iguales y positivos resultados, pero esta enferma tuvo después de un mes una recidiva, en la que ya no fué tan eficaz el remedio.

En resumen: el cacodilato de sosa es un buen medicamento, produce efectos positivos en algunas formas de tuberculosis pulmonar y se halla indicado en todos aquellos casos en que lo están los preparados arsenicales, con la ventaja de poderse usar á dosis exageradamente altas en relación con las dosis tolerables de todas las demás preparaciones de arsénico que hasta la fecha hemos venido empleando, y de ahí sus ventajas y sus buenos resultados.

III

El tratamiento paliativo del cáncer del útero que emplea el Dr. Boucher (de Rouen) consiste en administrar el clorato de sosa al interior y emplearlo simultáneamente para curar el cuello uterino. Para el interior formula la poción siguiente:

Clorato de sosa	20 gramos
Jarabe de azahar	80 —
Agua destilada	100 —

de la cual se tomará de dos á ocho cucharadas diarias.

Como el estómago de algunas enfermas no se acostum-

bra sino lentamente á esta medicación, conviene empezar por dos cucharadas y elevar después la dosis de modo que se llegue rápidamente á 8 gramos de clorato de sosa en las veinticuatro horas.

Para las aplicaciones locales se recurre á los siguientes polvos:

Clorato de sosa	10 gramos.
Subnitrato de bismuto	5 —
Iodoformo	5 —

M. s. a. Una pequeña cantidad de estos polvos se proyecta sobre el cuello y se mantiene aplicados por medio de un tapón. También se puede empapar tiras de gasa esterilizada en la siguiente mezcla:

Iodoformo	2 gramos.
Clorato de sosa	40 —
Glicerina	40 —

Si la enferma no tolera el iodoformo, se recurrirá á tapones de algodón salolado, empapados en el momento de la cura en una solución acuosa de clorato de sosa al 20 por 100.

Por último, la enferma debe hacerse todos los días una inyección con un litro de agua hervida que tenga en disolución 10 gramos de clorato de sosa.

Á beneficio de este tratamiento disminuyen poco á poco, para desaparecer más ó menos completamente á la larga, las metrorragias y el flujo fétido; disminuye también el abultamiento del cuello y cicatrizan las úlceras. Á pesar de todo, el tratamiento no impide la evolución fatal del cáncer en las partes profundas, inaccesibles al clorato de sosa.

IV

El Dr. Rialland, ex-interno de los hospitales de Nantes, hace en su tesis un estudio crítico muy interesante sobre los numerosos métodos de tratamiento de la epilepsia. De estos métodos—sin poderlo decir de un modo general puesto que hay variaciones infinitas según los casos,—uno de los que al parecer dan mejores resultados es el de Bechterew, cuya fórmula es:

Adonis vernalis de 2 á 3 gramos.
infundidos en

Agua	180 gramos.
Bromuro potásico	12 —

ó
Digital de 0,50 á 0,80 gramos.
infundidos en

Agua	180 gramos.
Bromuro potásico	12 —
— sódico	12 —
Codeína	de 0,15 á 0,20 —

para tomar de cuatro á ocho cucharadas diarias.

Este método ha dado siempre buen resultado á su autor, quien cita varios casos en su apoyo, entre ellos el de un joven á quien se iba á trepanar. El Sr. Bechterew conoce casos de curación, que se sostenía ya tres años y medio, de epilepsia grave y rebelde. La medicación debe continuarse sin interrupción durante dos ó tres años. En el caso de aura cardíaca y cuando es grande la aceleración del pulso durante la crisis, prefiere el autor la digital á la adonis.

ROMAN TERRES.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Dirección general de Sanidad.

CIRCULAR SOBRE LA TUBERCULOSIS

La tuberculosis es la enfermedad que causa mayor mortalidad en todos los pueblos, y contra la cual se empiezan á

realizar las más enérgicas y sostenidas campañas de higiene pública para disminuir sus estragos, como algunas naciones, Inglaterra, por ejemplo, lo van consiguiendo.

Solamente en Madrid causa anualmente más de 2.000 víctimas, y en España pasan de 30 á 40.000. En Italia excede de 60.000, de 150.000 en Francia, y de cifras mayores en naciones tan adelantadas como Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos.

Esta espantable mortandad justifica la extraordinaria actividad que por todas partes se manifiesta, con auxilio de los Congresos internacionales contra la tuberculosis, la multiplicación de hospitales especiales y sanatorios por doquiera, las ligas sociales, nacionales y regionales, la labor incesante de los laboratorios, las leyes y las ordenanzas que los Gobiernos y los Ayuntamientos disponen, y la intervención que la sociedad entera toma en el estudio y previsión de lo que se puede considerar como el primero de los azotes que castigan á la humanidad.

España, desgraciadamente, no tiene para combatir esta enfermedad hospitales especiales, sanatorios numerosos, laboratorios investigadores, ligas, leyes ni testimonios formales de índole alguna que acrediten su propósito de cooperar eficazmente al esfuerzo de las demás naciones; y si en esta necesidad mucho corresponde hacer á las autoridades, mucho también corresponde á los particulares y á la sociedad entera, que pueden realizar con más abundancia de recursos, y con más eficacia en la propaganda, la obra de defensa que la sociedad realiza en todas partes para bien de la salud pública, cuando no es dable por circunstancias numerosas verificarla á sus Gobiernos.

Sin embargo de la imposibilidad en que se halla esta Dirección de atender cumplidamente á las exigencias de un tan gravísimo daño, desea no permanecer impasible ante el esfuerzo de los pueblos civilizados, así llevando á sus disposiciones aquellos consejos y mandatos que la higiene indica, como excitando á los Ayuntamientos, á las Corporaciones adecuadas, á los Institutos encargados de velar por la salud pública y cuanto con ella se relaciona, y á todas las personas que se interesen por el vigor de su raza y por la conservación de su propia vida, para que miren este asunto con interés, y organicen aquellos medios de lucha y de defensa que los ciudadanos realizan en los pueblos cultos, y que son perfectamente armónicos con el sentimiento altruista y caritativo en que se inspiran hoy todas las prácticas de profilaxia individual y colectiva.

La propaganda de cuáles son las fuentes de contagio y los medios de prevenirle es una de las más reconocidas necesidades en España, donde la ignorancia hace infecundo todo esfuerzo, retarda ó imposibilita la formación de instituciones y organismos defensores, y mantiene esa esterilidad social, comparable á la de los terrenos que, por carecer de tierra vegetal y de abono, secan y abortan cuantas siembras en ellos se hacen. Con este fin se publican las siguientes instrucciones populares, donde aparecen condensados nociones y preceptos que encierran los más acreditados y eficaces consejos de la medicina, y que, cuidadosamente seguidos, reducirían en cifras considerables el número de víctimas que causa en España dicha enfermedad.

INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE LA TUBERCULOSIS

La tuberculosis es una enfermedad infecciosa que se produce exclusivamente por la implantación y desarrollo en nuestro organismo de un parásito microscópico denominado bacilo de Koch.

El bacilo, multiplicándose, ulcera y destruye los tejidos y

elabora productos tóxicos, que ocasionan un envenenamiento progresivo.

La mala alimentación, los excesos de todo género, así en el trabajo como en los placeres, la anemia, la debilidad producida por otras enfermedades, etc., pueden preparar el camino á la tuberculosis; pero no bastan á determinarla. Es un error creer que la tuberculosis representa la última, extrema manifestación de la debilidad orgánica. La enfermedad se debe exclusivamente á la infección por el bacilo de Koch. Toda tuberculosis supone un contagio, sin el cual no se habría desarrollado.

LA HERENCIA

La tuberculosis no se hereda sino en casos excepcionales.

Se suele considerar fatalmente destinados á la tisis á los hijos de tuberculosos, y esta errónea creencia impide que se adopten medidas con las cuales se podrían salvar muchas vidas. Los hijos de tuberculosos que adquieren la enfermedad, la adquieren por contagio de sus padres. No se hereda la tuberculosis, sino una cierta debilidad orgánica, que se manifiesta á las veces en el hecho de que el recién nacido tiene un peso inferior al normal, y al mes, á los dos meses, etcétera, pesa menos que los hijos de padres sanos que han alcanzado la misma edad. Separado de la familia, es raro que el hijo de tuberculosos sucumba, sobre todo si era el padre el infectado. Los hijos se contagian de sus padres, y, por lo tanto, en vez de considerar como víctimas irremediables de la herencia á los hijos de tuberculosos, hay que evitar, por todos los medios posibles, que adquieran un mal que no padecían ellos de nacimiento, y que contraen luego.

CÓMO SE ADQUIERE LA ENFERMEDAD

1.º Por inhalación.

En el orden de importancia como medio de transmisión de la tisis, el primer lugar corresponde al esputo del enfermo. Millones de gérmenes arroja todos los días al exterior un tísico que expectora. Desecados y reducidos á polvo los esputos, conservan sus gérmenes durante algún tiempo su poder infectante y pueden ocasionar la enfermedad á los sujetos sanos que respiren el aire cargado de este polvillo impalpable.

El peligro de infección por este medio es extraordinariamente mayor en los locales cerrados que al aire libre, donde la luz solar y las fuertes corrientes atmosféricas destruyen pronto los gérmenes infecciosos.

Es también mucho mayor el peligro cuando se respira por la boca que cuando se hace por la nariz; pues la configuración interior de este órgano y el moco nasal dificultan la penetración del bacilo en las ramas del árbol aéreo, deteniéndole y hasta destruyéndole.

La costumbre de barrer con escoba sin humedecer suficientemente el suelo, la de sacudir los objetos y, en fin, de cepillar la ropa y quitar el barro al calzado en habitaciones cerradas, favorece la impregnación del aire con este polvillo, al cual va mezclado generalmente el bacilo de Koch.

Otra causa frecuente de contagio es la convivencia con los tuberculosos sin las debidas precauciones. Al hablar, reír, estornudar, etc., escapan de la boca del enfermo partículas de saliva que pueden estar infectadas si el individuo padece tuberculosis pulmonar ó laringea, y que son proyectadas á distancias hasta de un metro. Se debe, pues, considerar como peligrosa una zona de esta extensión delante de un tuberculoso.

2.º Por la alimentación.

La ingestión de materiales tuberculosos, de substancias

que hayan sido contaminadas, puede también producir ó extender la enfermedad. Así, por ejemplo, los enfermos de tuberculosis pulmonar que tienen la costumbre de tragar los esputos suelen ocasionarse nuevas lesiones en las vías digestivas.

La ingestión de productos contaminados infecta la boca y deja en ella gérmenes que, aspirados, pueden determinar tuberculosis de los pulmones; al deglutir esos productos es posible que se infecten las amígdalas y que la infección se propague á los ganglios linfáticos de las regiones próximas y de los pulmones también.

Es discutible hoy que la carne ó la leche de animales tuberculosos ocasione lesiones en el intestino ó pueda producir las en los pulmones por el mecanismo que acabamos de describir. De todos modos, el uso constante de la leche de una vaca tuberculosa supone un envenenamiento lento por las toxinas que los bacilos elaboran, debiendo advertirse que la ebullición no garantiza contra este último peligro, pues es impotente para descomponer los venenos bacilares.

3.º Por contacto.

La infección puede adquirirse también por la piel y las mucosas, asiento frecuentemente de arañazos ó descamaciones, á veces imperceptibles, y que son puertas de entrada del bacilo. Facilitan el contagio por este medio la costumbre de algunos sujetos, especialmente los niños, de llevarse á cada momento á la nariz ó á la boca las manos sucias, de mojar con saliva las puntas de los dedos para hojear los libros, de usar vasos que otros utilizan, etc.

El tuberculoso infecta su piel, las ropas de su cama, los muebles y las paredes de su habitación con las partículas de sus esputos, facilitando de esta manera la difusión del contagio.

La tuberculosis pulmonar, la más grave forma del padecimiento, es curable cuando, reconocida á tiempo, se somete sencillamente al enfermo á un régimen higiénico fortificante.

No solamente invade los pulmones el bacilo; también produce lesiones en los huesos, en las coyunturas, en las glándulas del cuello ó del vientre, en la piel, en las vísceras y sus membranas. La escrófula y el lupus son manifestaciones tuberculosas.

CONSEJOS HIGIÉNICOS

Siendo el más importante agente de difusión de la tuberculosis el esputo, todos nuestros esfuerzos deben converger á destruirle cuanto antes. La guerra al esputo es la guerra á la tuberculosis. La prohibición de escupir fuera de los recipientes apropiados al objeto debe ser absoluta, porque la convivencia con los tísicos no es peligrosa cuando sus esputos se destruyen pronto y convenientemente.

La guerra al esputo debe comenzar desde la misma Escuela de instrucción primaria, en la que se afeará ante los niños la costumbre de escupir en el suelo, como una práctica grosera y perjudicial que á un mismo tiempo atenta á la higiene y á la urbanidad.

La prohibición de escupir no se referirá solamente á los tuberculosos, sino á todos los individuos en general. Las Autoridades la impondrán en los sitios públicos, y los jefes de los establecimientos frecuentados, en los locales respectivos. Conviene recomendar en cuantos sitios se reúne el público, por medio de carteles, que no se escupa en el suelo, y disponer escupidoras á una altura conveniente, medio llenas de agua, que se desinfectarán todos los días por la ebullición.

En todo lugar frecuentado, aun cuando sea al aire libre, debe prohibirse el escupir; pero con mayor razón en los locales cerrados, cafés, teatros, hoteles, etc., así como también

en los coches, ómnibus, tranvías y vagones de ferrocarriles.

A los individuos enfermos se les recomendará muy especialmente que fuera de su casa escupan en el pañuelo, el cual se hervirá antes de lavarlo, y que en su casa no escupan en el suelo, las paredes ó los muebles, sino precisamente en la escupidora. Esta se mantendrá medio llena de agua, á fin de que el esputo no se seque, y mejor todavía de agua á la que se hayan añadido seis cucharillas de disolución alcohólica de ácido fénico por cuartillo, con lo que el germen se destruye. El líquido de la escupidora se mudará dos veces al día por lo menos, y el recipiente se lavará con agua hirviendo. Se recomendará al enfermo que procure no mancharse los vestidos ni las manos con su expectoración, y en caso de que se manche, que se lave con agua caliente.

Se prohibirán en las oficinas y talleres las mesas dobles, para evitar que se sienten uno frente á otro los operarios, delineantes ó escribientes, á muy corta distancia. Esta medida, siempre conveniente, se impone cuando algún individuo sea sospechoso de tuberculosis; tales individuos deben trabajar en una mesa aparte, sin que frente á ellos se coloque nadie á una distancia inferior á un metro.

Se evitará barrer en seco las habitaciones y sacudir el polvo de los muebles, limpiando éstos con un paño y aquélla con un lienzo húmedo. En los talleres se adoptarán las disposiciones de ventilación apropiadas para que el aire se renueve bastante, y no flote en la atmósfera el polvillo de las materias en que se trabaja.

Las ropas de cama ó de vestir pertenecientes á un tuberculoso, sus pañuelos, vasos, y en general los objetos de su uso, no serán utilizados por otra persona sin previa y detenida desinfección.

Nadie ocupará la habitación en que haya vivido un tuberculoso sin desinfectarla previamente. En las habitaciones de los enfermos no dormirá ninguna persona sana.

Los alimentos que hayan de ser ingeridos en frío deben ser conservados con el mayor grado de limpieza, evitando que sean picados por los insectos. La carne y la leche se someterán á temperaturas superiores á 100 grados (temperatura de ebullición). Las frutas y hortalizas se lavarán con esmero para despojarlas de las inmundicias que llevan adheridas.

Importa mucho la exquisita limpieza de las manos, la boca y las aberturas de la nariz, que se lavarán y enjuagarán respectivamente con frecuencia.

Se procurará respirar casi siempre por la nariz; y si cualquier enfermedad de este órgano lo dificultare, se acudiré á curar esta enfermedad lo antes posible, para que la respiración pueda verificarse normalmente.

Se evitará llevar las manos á la nariz ó á la boca, humedecer con la lengua los sellos ó los sobres, y, en fin, todo contacto innecesario con objetos contaminables.

Independientemente de todas estas precauciones encaminadas á disminuir las ocasiones de contagio, conviene recordar cuánto dificulta la invasión de las enfermedades infecciosas la regularización de la vida con arreglo á las máximas higiénicas. La habitación ventilada y bañada por el sol, la limpieza corporal constante, la alimentación sana, el adecuado abrigo conforme á las variaciones atmosféricas, mantienen en nuestro organismo el temple y el vigor que le hacen resistir la invasión de los agentes infecciosos.

Nunca se insistirá bastante sobre la conveniencia de evitar los excesos de todo género y de hacer una vida ordenada. Conviene en las horas libres de trabajo ejercitar aquellos de nuestros órganos que funcionan menos, según la profesión á que cada uno se dedique. Todos los ejercicios, la esgrima, la gimnasia, la natación, el ciclismo, etc., son buenos, á con-

dición de que se suspendan apenas se experimente fatiga, y deben preferirse los que se realicen al aire libre.

CONSEJOS A LOS PREDISPUESTOS

Todo individuo que se acatarre con frecuencia, ó adelgace rápidamente, ó se fatigue con facilidad, ó experimente sensación de opresión en el pecho, ó note una pequeña calentura por las tardes, ó, en fin, tenga tos pertinaz, y cuando se constipe padezca el constipado más de diez ó doce días, debe hacerse reconocer por un médico competente.

La menor ventaja que obtendrá de este reconocimiento será la de verse curado de las molestias que siente. Si resultase que es tuberculoso, su enfermedad será descubierta en un período en que hay probabilidades grandísimas de curarla. El peligro de la tuberculosis, su mortalidad aterradora, dependen de que casi siempre se recurre al médico cuando ya éste puede hacer muy poco para evitar el fin funesto de la afección.

Es, por lo tanto, del mayor interés que no se descuide la afección en sus comienzos, pues descubierta á tiempo la tuberculosis, puede ser combatida con tal éxito, que se ha llegado á decir de ella que *es la más curable* de todas las enfermedades.

El reconocimiento precoz de la enfermedad tiene además la ventaja de que da medios para oponerse á su difusión.

Conocida la enfermedad á tiempo, es posible disponer las prácticas higiénicas necesarias para salvar del contagio á la familia, á los criados, á las personas que viven en la intimidad del enfermo, de modo que en esas circunstancias hay probabilidades grandísimas de que éste se restablezca, y la seguridad de que se evitará que sus deudos adquieran la dolencia.

Los individuos débiles, anémicos, que hayan padecido escrófula en su niñez, que tengan poco desarrollada la caja del pecho, los que cuenten varios tuberculosos en su familia, los convalecientes de enfermedades febriles, los diabéticos, los que padecen de repetidas hemorragias por la nariz, en una palabra, los que, por cualquier circunstancia, carezcan de la resistencia, del vigor orgánico normales, deben extremar la observación de las reglas generales expuestas.

La elección de oficio es para estos individuos de gran interés. Les convienen sobre todo aquellas profesiones en que el trabajo se realiza al aire libre y no exige grandes fatigas corporales. Les son perjudiciales los oficios que requieren locales cerrados, especialmente si la aglomeración de gentes es grande y si el trabajo dura muchas horas seguidas. Deben renunciar por completo á las ocupaciones en que se vean obligados á respirar una atmósfera cargada de polvo ó de humo, y á las que les expongan á súbitos y grandes cambios de temperatura.

Los que tengan relación frecuente con los tuberculosos por estar encargados de su cuidado y asistencia ó por vivir en estrecha relación con ellos, cualquiera que sea el motivo que determine esta intimidad, tendrán también muy presente los preceptos higiénicos establecidos, y á más de los cuidados oportunos para evitar el contagio, procurarán vigorizar su organismo con una buena alimentación, baños repetidos y frecuentes paseos al aire libre.

LA ACCIÓN SOCIAL

La importancia social que la tuberculosis, por el hecho de su mortalidad aterradora, adquiere, exige la colaboración de la sociedad entera en la obra de prevenir los estragos de la dolencia. Al Estado le corresponde no poca parte en la lucha; pero muy grande también corresponde á la iniciativa particular.

Urge, ante todo, difundir los conocimientos elementales acerca del modo cómo el contagio se produce y los medios de evitarle, y para conseguir este objeto, los folletos, los artículos en la prensa periódica, las conferencias públicas, son medios de popularización, á los que convendría recurrir sin descanso.

Las instituciones benéficas, Juntas de caridad, patronatos, etc., harán un gran bien á la humanidad si convergen su atención, que hoy absorben otros asuntos, hacia este problema importantísimo, y procuran á los obreros viviendas sanas y alimentación adecuada, y crean organismos que les permitan dejar de trabajar cuando advierten los primeros síntomas y atender al restablecimiento de su salud.

El establecimiento de dispensarios antituberculosos, de sanatorios, de colonias para niños escrofulosos y de otros institutos análogos, constituye un medio importantísimo al que, independientemente de lo que pueda hacer el Estado, deben recurrir las clases acomodadas, por su propio interés tanto como por filantropía y por patriotismo.

Las ligas antituberculosas han realizado en otros países una obra importantísima y meritoria, difundiendo los conocimientos de higiene, protegiendo á los desvalidos, favoreciendo la creación de asilos, de hospitales, sanatorios, etc. Sería muy conveniente que estas asociaciones se constituyesen en España y que tratasen de emular á sus homólogas de otras naciones.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de Octubre de 1901.—El Director general, A. Pulido —(*Gaceta* del 6).
Sr. Gobernador civil de la provincia de ..

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 709,75; mínima, 702,15; temperatura máxima, 27°9; mínima, 5°2; vientos dominantes, NE. y SE.

Siguen los estados catarrales agudos de las vías respiratorias presentándose con más frecuencia que en las semanas anteriores, y también los reumatismos articulares y musculares han aumentado en frecuencia, así como las exacerbaciones de los crónicos. Las fiebres por infección gastro-intestinal han disminuido en gravedad y en número, y las erupciones que en la infancia se presentan son benignas y en escasa proporción. Los enfermos crónicos de las vías respiratorias y del centro circulatorio, comienzan á experimentar las agravaciones propias de la estación.

Crónica.

Tribunal de oposiciones.—El Tribunal que ha de juzgar los ejercicios de oposición á las 20 plazas vacantes de médicos numerarios y supernumerarios del Hospital Provincial de Madrid, lo componen los señores siguientes:

Sres. Sanz Bombín (*Presidente*), González Alvarez, Campesino, Pérez Valdés, Bravo Piqueras, Viforcós y Cebrián (*Secretario*).

Comisión honorífica.—El ilustrado bacteriólogo Sr. Mendoza y el no menos ilustrado médico del Hospital Provincial de Madrid Dr. Huertas, han sido comisionados, con carácter honorífico y gratuito, por el Ministerio de la Gobernación para estudiar en las regiones palúdicas de las provincias de Cáceres y Badajoz la malaria y sus medios de infección, comprobando los experimentos de Koch, Roos, Grassi, Laveran, etc., respecto al parásito de dicha enfermedad y su difusión por los *anofeles*, asunto que tanto interesa á la salud pública y sobre el cual ha dado ya instrucciones, publicadas en la *Gaceta*, la Dirección general de Sanidad.

De esperar es que nombramientos tan acertados produzcan los resultados que se desean.

Suscripción Martínez Molina.—Próxima á descubrirse la lámpara que por suscripción ha de erigirse al doctor Martínez Molina, debemos decir que el día 20 del actual entregaremos al Sr. Tesorero las cantidades siguientes (y las que hasta ese día recibamos):

D. Francisco Luque Suárez (de Talavera de la Reina)	1 pta.
D. Eduardo Sánchez y Rubio	5 »
D. José Guillén (de Arganda)	2 »
D. Casimiro Roa	5 »
EL SIGLO MÉDICO	50 »

La higiene en Francia.—De un periódico político recortamos el siguiente telegrama:

El doctor Proust, inspector general de Higiene pública en Francia, examina actualmente la organización y el servicio cuarentenario del lazareto de Frioul en Marsella.

Como el lazareto venía sufriendo muchas y muy acerbadas críticas, se ha decidido hacer en él reformas esenciales.

Con gran urgencia se adoptarán para mejora del lazareto las siguientes medidas:

Notable aumento en el personal sanitario.

Adquisición de aparatos para la desinfección por el azul de los barcos.

Todo barco que traiga procedencia sospechosa ó que haya sufrido á bordo el menor caso de enfermedad contagiosa, será rigurosamente sometido á la desinfección.

Las mercancías se desembarcarán en lugares aislados del mismo lazareto.

La cubierta y el interior del buque serán fumigados con todo detenimiento y rigor, llegando hasta la cala del buque para destruir las ratas que puedan haber en ella.

Si el barco proveniente de punto sospechoso no trae ningún caso de enfermedad á bordo, no será sometido á cuarentena, pero se le aislará dentro del puerto, sin comunicación con tierra, y el desembarco se efectuará por medio de chalanas.

El inspector, M. Proust, pedirá al gobierno que provisionalmente prohíba el desembarco de emigrantes en Marsella.

El alcalde de Marsella ha dado una disposición concediendo una prima de cinco céntimos por cada rata muerta que se presente en las oficinas de Sanidad.

Defunción.—Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores la muerte de nuestro muy antiguo corresponsal D. Pedro Bonet y Sivecas, ilustrado médico de Figueras. Acompañamos á su señora viuda en el dolor que esta pérdida le ha producido.

El pleito de la Colegiación.—El Tribunal de lo Contencioso-administrativo ha dictado el siguiente auto:

«Resultando que en 5 de Enero de 1901, los doctores en medicina y cirugía D. Manuel Iglesias y Díaz y D. Dío A. Valdivieso y Prieto, interpusieron recurso contencioso administrativo, con el número 5.019, ante este Tribunal, contra la Real orden del ministerio de la Gobernación de 6 de Diciembre de 1900, por la que se les negó la petición de no colegiarse en esta capital, y por medio de un otrosí solicitaron la suspensión de los efectos de dicha Real orden, conforme al art. 100 de la ley reformada del 22 de Junio de 1894;

«Resultando que en 17 de Enero de 1901, los susodichos demandantes pidieron que se acumulara su recurso al señalado con el número 5.014, promovido por su compañero don Joaquín Pi y Arsuaga en 2 de Enero del propio año y contra igual soberana disposición, á cuya acumulación, de conformidad con el ministerio fiscal, defirió el Tribunal en auto de 8 de Abril de 1901;

«Considerando que hoy no se trata de otro punto que el de la suspensión de los efectos de la Real orden de 6 de Diciembre, suspensión solicitada en 2 de Enero por el señor Pi y Arsuaga y en 5 del mismo mes por los señores Iglesias y Valdivieso;

«Considerando que, comunicado el incidente al ministerio fiscal, como defensor nato de aquella soberana disposición y representante de la administración demandada, contestó en 6 de Julio, presentando una Real orden de 6 de Junio, por la cual el ministro de la Gobernación, opinando que no existen intereses de carácter general ó del Estado, en lo referente á la colegiación médica, entiende precedente la suspensión de los efectos de la citada Real orden, en lo que tiene de preceptiva y obligatoria, y en su virtud, el fiscal de su majestad, pide al Tribunal que teniendo por allanado, se sirva decretar la suspensión mencionada;

«Considerando que la ejecución inmediata de la Real orden de 6 de Diciembre de 1900, puede ocasionar el daño irre-

parable de obligar á ingresar en el Colegio, para ejercer su profesión, á los demandantes, según implícitamente viene á reconocer la misma administración que la dictó;

«Considerando, en fin, que la suspensión por sí no prejuzga ni puede estimarse que prejuzgue la resolución que deba dictarse en su día sobre el fondo del asunto, para cuyo fallo conserva el tribunal toda su libertad y reserva íntegro, sin perjuicio alguno, el criterio jurídico que la justicia le inspire;

«Se decreta, de conformidad con el ministerio fiscal, la suspensión hasta el fallo definitivo, de los efectos de la Real orden impugnada, en cuanto tiene de preceptivo y obligatorio, y requiérase á los tres demandantes para que, á las resultas á que se refiere el art. 100 de la ley y conforme al 192 del reglamento, constituyan como fianza en el Banco de España la suma de mil pesetas en metálico ó en valores del Estado al precio de cotización de este día.

Madrid 3 de Octubre de 1901.—Rubricado.—Licenciado, José María Argota.—Es copia.—Señores del margen: G. Gómez, Conde de Pallarés, Alonso Castrillo, G. Blanco.—Sr. don Dío A. Valdivieso y Prieto.»

El paludismo y los mosquitos.—La expedición italiana para el estudio del paludismo, que desembarcó el año último al Norte de Cerdeña, estaba compuesta de 104 personas, todas las cuales hacían uso de mosquiteros. De las 104 sólo una fué atacada de paludismo y confesó que se quitaba el mosquitero para poder fumar.

REUMA Exíjase de color verdoso el **Bálsamo antirreumático de Orive**, y con la inscripción *Farmacia de Orive, Bilbao*, en vidrio y cápsula; 2 pesetas frasco farmacias. Depósito: G. García.

El Pajarete Orquídeo es el único, entre todos los vinos medicinales, que reintegra al organismo lo que pierde por el natural desgaste por las enfermedades ó por los excesos; el único en el que sólo se emplean productos naturales y Jerez Pajarete de las acreditadas bodegas del Excmo. Sr. Duque de Almodóvar del Río; el único, en fin, que por ser de composición bien definida recetan los médicos. Depositario: G. García, Capellanes, 1.

SOLUCION BENEDICTO
de glicero-fosfato de cal con **CREOSOTAL**

Preparación la más racional para curar la tuberculosis bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postura nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid.

Grajeas Lope Rupérez compuestas de quinina, genciana, hierro, podofilino; medalla de plata en la Exposición de Lugo de 1896. Debido á la pureza química y á la especial y exacta dosificación de sus componentes, son estas Grajeas un preparado racional y seguro para la pronta y completa curación de las fiebres palúdicas rebeldes. Cuantos médicos han tenido ocasión de ensayarlas las prefieren á todos los preparados similares conocidos. Así nos lo hacen constar en los muchos informes que de dichos señores poseemos. De venta en todas las farmacias.

AGUA DE COLONIA

Las grandes cantidades de **Agua de Colonia de Orive** que se gastan en España, se explica por su superioridad incomparable y su baratura sin igual, y por las facilidades de su adquisición. Por 8,50 ptas., 2 litros; 16 ptas., 4 litros. Se manda franca á domicilio pidiéndola á Bilbao á su autor, remesando su importe.—Por frascos, farmacias y perfumerías desde 3 rs. frasco.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo, 102, y Rondade Valencia, 8.

Teléfono 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.

Publica una Biblioteca
sumamente económica

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, Y NIETO SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIALES: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: 20 ptas.

LICOR
del Dr.

LAVILLE

**GOTA
REUMATISMOS**

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR e HIJO, 38, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que se cree con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE POTASIO**
químicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas* en general, en las *Neuralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio* de los niños durante la dentición.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE SODIO**
cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corazón*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO de ESTRONCIO**
Afecciones nerviosas en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **POLIBROMURO**
(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE
De Cortezas de Naranjas amargas
Dolor en general, *Jaqueca*, *Reumatismos*, *Gota*, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo la firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso **REGENERADOR**
prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: *Clorosis*, *Anemia profunda*, *Menstruaciones dolorosas*, *Cienturas de las Colonias*, *Malaria*, etc.

102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

APIOL DE JORET y HOMOLLE

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las Cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación no ofrece peligro alguno aun en caso de preñez.

PARIS, Farmacia G. Seguin, 165, rue Saint Honoré, todas farmacias

TODA la correspondencia, pedidos, suscripciones y documentos de giro referentes al SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMÓN SERRET, apartado de correos, núm. 121, Madrid. Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: NUEVE á TRES los días no festivos

Este periódico sale á 47 todos los domingos y forma cada año un tomo de 352 páginas y ademas las portadas e ilustraciones que se regalan a los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficial u oficialmente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los profesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

La plaza de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas pagadas por trimestres de los fondos municipales, por la asistencia de 30 á 40 familias pobres. Exceden de 200 los vecinos pudientes con quien el agraciado puede concertarse, advirtiéndose que por carecerse de médico en los pueblos limítrofes, ha de tener frecuentes apelaciones; y que siendo este pueblo abundante en artículos de primera necesidad en leñas y caza, la vida se hace sumamente económica. Los aspirantes que han de solicitarla en el término de ocho días contados desde hoy, han de ser Doctores ó Licenciados en Medicina y Cirugía.—Anchuras (Ciudad Real) 5 de Octubre de 1901.—El alcalde, *Antonio Gutiérrez*.

—Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa con el sueldo de 750 pesetas anuales, pagadas del presupuesto municipal por trimestres y además del igualatorio 2.250 pesetas que puede sacar. Las solicitudes hasta el día 25 del corriente.—Santa María del Campo (Cuenca) 16 de Septiembre de 1901.—El alcalde, *Severiano Sáiz*.

—La de médico titular de Monreal de Ariza (Zaragoza), dotada con 500 pesetas anuales pagadas del presupuesto municipal, por la asistencia de las familias pobres y por trimestres vencidos y 50 cahices de trigo (fanega aragonesa) que le darán cobradas al profesor en la época de la recolección el Ayuntamiento de esta localidad. Solicitudes hasta el 20 de Octubre al alcalde don Martín Sevilla.

—La plaza de médico titular—á causa de haber aceptado mejor colocación el que la desempeñaba—de Casas de Ves (Albacete), dotada con 999 pesetas pagadas de los fondos municipales por la asistencia á 60 familias pobres, y es costumbre concertarse el médico con las familias no pobres, cuyo igualatorio asciende en la actualidad á 2.500 pesetas, significándole que la población es llana y no tiene aldeas ó población diseminada y que consta de 2.125 habitantes. Solicitudes en el término de treinta días, á contar desde la publicación de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia.—*Francisco Alcañiz*.

—La de médico titular—desde 1.º de Octubre, por traslado—de Yelo (Soria), con la dotación de 50 pesetas anuales por beneficencia, pagadas por trimestres. Las igualas vecinales de este pueblo producen unas 200 fanegas de trigo puro. El anejo de Conquezuola á media legua de buen camino con unos 60 vecinos, da 30 fanegas de trigo y el de La Ventosa á una legua produce unas 16 fanegas. Los anejos de Conquezuola y La Ventosa tienen cada uno su Ministrante.

Este pueblo está situado á 2 kilómetros de distancia de la estación de Miño de Medina en la línea de Torralba á Soria.

Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde de Yelo D. Luis Dolado.

—La de médico y farmacéutico—de nueva creación—de Magaña (Soria), con los anejos de los pueblos Villarraso y Povar, distante el que más de la matriz 5 kilómetros, siendo estas para el de Medicina, esta villa de Magaña, y para la de Farmacia, la de Povar se anuncian dichas vacantes, la de Medicina con la dotación anual de 3.000 pesetas, 2.770 que satisfarán los vecinos pudientes por semestres vencidos y 230 que recibirá el profesor por el concepto de beneficencia por trimestres vencidos del presupuesto municipal de cada pueblo. Y la de Farmacia con la dotación anual de 2.500 pesetas, 2.370 que en iguales condiciones satisfarán los vecinos pudientes y 130 por beneficencia que serán satisfechas por trimestres vencidos de los respectivos presupuestos municipales de cada un pueblo en la proporción que les corresponda.

Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Gregorio Pérez.

—La de médico titular—por renuncia—de Muñogrande (Ávila), y sus anejos Castilblanco y Sigeres con el sueldo anual de 130 pesetas pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia de doce familias pobres y demás obligaciones que le impone el Reglamento de 14 de Junio de 1891, casa, libre de contribuciones y pastos para una caballería, pudiendo

el agraciado concertar igualas con los vecinos pudientes de dichos pueblos y dejándole en libertad para que lo verifique con los demás limítrofes, advirtiéndose que los pueblos anejos sólo distan del de la matriz unos dos kilómetros. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde de Muñogrande D. Longinos García.

—La de médico titular—por renuncia—de Morille (Salamanca). Dotada con el sueldo anual de 375 pesetas por la asistencia de 20 familias pobres, transeúntes y expósitos. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Fulgencio González.

—La de médico titular—por renuncia—de Hontoria de Cerrato (Palencia), con la dotación anual de 150 pesetas por la asistencia de ocho familias pobres vecinos de esta localidad y demás pobres transeúntes, cuya cantidad percibirá el agraciado de los fondos municipales por trimestres vencidos, con la facultad de contratar con los vecinos pudientes, cuyo salario ascenderá á 240 fanegas de trigo próximamente, á razón de 18 celemines por matrimonio y tres por cada individuo de la familia. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Román Ayuso.

—La de médico titular de San Martín de Valderaduey (Zamora), con la dotación anual de 350 pesetas pagadas del presupuesto municipal y por trimestres vencidos, por la asistencia de 20 familias pobres, y después á contratar las igualas con el vecindario que se compone de 140 vecinos. Solicitudes hasta el 12 del corriente al alcalde D. Jerónimo Gago.

—La de médico titular—por renuncia—de La Iglesuela (Toledo), partido de Talavera de la Reina. Habitantes 1.166. Dotación 750 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres, y 1.500 á 1.875 pesetas á que asciende el reparto de igualas entre los demás vecinos. La dotación y las igualas se satisfacen por trimestres vencidos. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Esteban Ayuso.

—La de médico titular—por defunción—de Támara (Palencia), con la dotación anual de 100 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales por la asistencia de siete familias pobres, pudiendo contratar el agraciado con los vecinos en número de 180. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Bernardino Rojo.

—La de médico titular de Arjona (Jaén), dotada con el sueldo anual de 1.222,20 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por la asistencia de 300 familias pobres, siendo la duración del contrato cuatro años, y podrá el agraciado celebrar contratos con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde.

—La de médico titular de Hita (Guadalajara), y sus anejos Torre del Burgo y Taragudo, con la dotación de 250 pesetas el primero y 50 y 25, respectivamente, los dos últimos, pagadas de los presupuestos municipales por trimestres vencidos; y además unas 300 fanegas de trigo que se calcula podrá cobrar el agraciado de los vecinos por las igualas voluntarias que haga con ellos. Además de las obligaciones que lleva consigo la titular, tendrá también la de asistir gratis á los individuos de la Guardia civil de este puesto y sus familias. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Ramón Núñez.

Sociedad Filantrópica Mercantil Matritense.—Hallándose vacante una plaza de Médico alópata, con el sueldo anual de 2.000 pesetas y el aumento reglamentario que por los años de servicio le corresponda por riguroso escalafón, y debiendo proveerse por concurso, se admiten solicitudes hasta el día 21 del actual. Para optar á dicha plaza, es indispensable reunir las condiciones siguientes: No exceder de 45 años de edad, ser Doctor ó Licenciado en Medicina y Cirugía, y llevar, por lo menos, seis años de práctica efectiva, á partir de la fecha del título, en partido cerrado ó en población de más de 4.000 almas el día que cumpla la convocatoria. Las demás condiciones por las que ha de ser provista esta plaza, se hallarán expuestas en las oficinas de esta Sociedad, calle de Postas, número 19, principal, todos los días laborables, de dos á seis de la tarde, á cuyas horas podrán entregarse las solicitudes al Sr. Presidente.—Madrid 6 de Octubre de 1901.—El secretario, *Pablo Martín*.

—Practicante con varios años de práctica, se ofrece para ayudante de un médico en provincias. En la Administración de este periódico informarán.

—Un médico con catorce años de práctica desea desempeñar una vacante. Informarán en esta Administración.

Productos de la fábrica «Heyden»

CREOSOTAL-HEYDEN El remedio más eficaz contra la TUBERCULOSIS, BRONQUITIS, NEUMONIA, ESCROFULISMO, etc.

XEROFORMO Destinado al uso quirúrgico y al tratamiento de las enfermedades cutáneas y venéreas. Sustituye con ventaja al iodo-formo, sin tener su olor desagradable.

NUTRITIVO-HEYDEN Albúmina pura de los huevos frescos. **El mejor digestivo**, fortificante y reconstituyente. Estimula la lactancia y activa el apetito.

DUOTAL Se emplea con efecto seguro en la TUBERCULOSIS, TISIS, CATARROS BRONQUIALES, etc.

ACOINA Anestésico, que hace **indolentes** las inyecciones hipodérmicas y subconjuntivales.

ITROL Para el tratamiento de las heridas, según Credé, blenorragia, úlceras venéreas, enfermedades de los ojos (keratitis).

COLLARGOLO Plata Credé para uso interno. **Ungüento Credé**, para uso externo en las enfermedades asépticas.

Muestras gratuitas y publicaciones científicas, indicando exactamente la dosificación, por D. GUSTAVO REDER, ZORRILLA, 23, MADRID, á los señores médicos que las soliciten.

AGUAS ARSENICALES FERROGINASAS DE

LEVICO

La combinación mejor y más elevada de arsénico y hierro.

Este medicamento natural, nuevo en España, pero de antigua reputación universal entre los más eminentes profesores, como Esmarch, Billroth, Kaposi, Eulenburg, Rokitsanski, Liebreich, Gerhardt, Guaita, etc., se emplea con gran éxito contra la anemia, los trastornos de la menstruación, el linfatismo, paludismo, etc.

En la etiqueta del frasco van indicadas las proporciones y dosis á que se emplea comúnmente.

El representante general en España, **Gustavo Reder**, Lope de Vega, 5C y 52, Madrid, remitirá gratuitamente algunas botellas y publicaciones de las aguas de Léxico á todos los señores médicos que se sirvan pedirselas.

„PASTILLAS BONALD.“

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

Su eficacia está reconocida y comprobada por los señores médicos, para combatir las enfermedades de la

Boca y de la Garganta.

Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos locales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con guayacina y mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con guayacina, codeína y mentol.

Pastillas de cocaína y mentol.
Pastillas de cocaína, codeína y mentol.
Pastillas de frutos pectorales con codeína, para los casos en que los señores médicos las consideren indicadas.
para los casos en que los Sres. Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

Y EN LA DEL AUTOR

NÚÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

(MADRID)

NÚÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

TRATADO PRÁCTICO

DE

MEDICINA CLÍNICA Y TERAPEUTICA

DE LOS

Dres. Bernheim y Laurent.

Esta magnífica obra, que consta de seis voluminosos tomos y que tanta aceptación ha tenido en el mundo médico, se vende al precio de **50 pesetas** en rústica y **60** encuadernada, en la Administración de este periódico, Magdalena, 36, Madrid.



ATLAS Y COMPENDIO

para la enseñanza del

MECANISMO DEL PARTO

Y DE LAS

OPERACIONES TOCOLÓGICAS

PRECIO EN TODA ESPAÑA: 10 PTAS.



ELIXIR DIGESTIVO JIMENO

Pepsina y pancreatina en estado natural y diastasa.

Digestivo completo de los alimentos, escitante del aparato gástrico.

Aperitivo, antiemético.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO

Plaza Real, 1.—BARCELONA

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARÍS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
 NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
 de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBLANC, calle del Bruch, 110, Barcelona.
 Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

HARINA lacteada NESTLÉ

Proveedor
 de la
 Real Casa



26 Diplomas
 de Honor.
 31 Medallas
 de Oro

ALIMENTO COMPLETO para NIÑOS

Recomendado desde hace 35 años
 por las Autoridades Médicas de todos los Países.
 Contiene la leche pura de los Alpes Suizos.
 Pidase en todas las Droguerías y Farmacias.
 Para pedidos dirigirse á
MIGUEL RUIZ BARRETO
 Jerez de la Frontera.

INSOMNIOS - DOLORES NERVIOSISMO

Parabe Gélineau

(Bromuro Potásico Arseniacal y Chloral combinados)

EL MÁS POTENTE DE LOS HIPNÓTICOS

Medicina infalible, cuya eficacia indiscutible ha hecho que sea adoptada por el cuerpo de medicina casi entero.

Sin par en el tratamiento de la TOS FERINA

Epilepsia

las Grageas Gélineau

constituyen el medicamento An i-epileptico por excelencia

Muy superiores á los bromuros combinados ó asociados (Polibromuros)

Las Grageas de Gélineau han sabido adquirir junto al Cuerpo de Medicina, un lugar de predilección muy merecido.

Las Grageas de Gélineau deben tomarse siempre á la mitad ó al fin de la comida.

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO, SUPERIOR, PURO, INALTERABLE representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada.

Lavativa nutritiva: 2 cucharas, 150 agua, 3 got. laudano.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. Reemplaza la carne cruda y el regimen lacteo.

VINO DE PEPTONA CATILLON

CARNE Y GLICEROFOSFATOS

Restablece FUERZAS, APETITO, DIGESTION

Muy útil á los debilitados: Niños, Convalecientes, Enfermos del Estómago, Intestino, Pecho, Anemia, etc.

Exclusiva de la Firma CATILLON, PARIS

MEDALLA DE ORO EXPOS. UNIV. PARIS 1900

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

CON YODURO DE HIERRO INALTERABLE Aprobados por la Academia de Medicina de Paris.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los verdaderos Pildoras y Jarabe de Blancard, exijase nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

ANUNCIOS EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncio extra os para nuestro periódico.

ACRITUD DE LA SANGRE

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

CELEBRE DEPURATIVO VEGETAL
prescrito por los Médicos en los casos de
ENFERMEDADES DE LA PIEL
Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.

EL MISMO AL YODURO DE POTASIO
TRATAMIENTO Complementario del ASMA
Soberano en
Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.

102, Rue Richelieu, Paris y en todas Farmacias del extranjero.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del
tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias
para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre
las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en
las **TUBERCULOSIS**,
las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**,
las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip. Farm. de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal,
Iodoformo.)
**PODEROSO
ANTIBACILAR**
Tomado sin dificultad
y bien tolerado.

EL VEJIGANTE MÁS EFICAZ

El único empleado en los Hospitales militares

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES

Para evitar las imitaciones, se debe prescribir:

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES

y exigir la FIRMA DE ALBESPEYRES
en cada cuadrado de 5 centímetros.

Albespeyres

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta,
Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa,
Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ
(complemento del tratamiento).

EXÍJANSE el SELLO del ESTADO FRANCÉS y la FIRMA

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

Berthé

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los
sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el SELLO de la "UNION DES FABRICANTS"
y la FIRMA del Dr. DELABARRE.

ASMA

OPRESIONES

Bronquitis, Catarros
Jaquecas, etc.

Papel y Cigarrillos BARRAL

El PAPEL y los CIGARRILLOS BARRAL disipan
casi instantáneamente los accesos de Asma
y todas las Sufocaciones en general.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

PANCREATINA DEFRESNE

Adoptada por la Armada y los Hospitales de París

DIGESTIVO } el más poderoso
} el más completo

1 gr. transforma simultáneamente
35 g. Albumina, 20 g. Cuerpos grasos, 25 g. Almidón.

POLVO, PILDORAS, ELIXIR

En todas las buenas Farmacias de España.



AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy

con **IODURO de ETILO**
Alivio inmediato y
curación completa del **ASMA**

Ampollas Boissy

con **NITRITO de AMILO**
Alivio inmediato y curación completa

de **ANGINAS de PECHO**

SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con **ETER**

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
aun en los países cálidos

JARABE
de **IODURO de SODIO**
DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas,
Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.



ANUNCIOS

◀ (EXTRANJEROS) ▶

La SOCIÉTÉ MUTUELLE DE
PUBLICITE (61, rue Caumar
tín, París), de que es director
Mr. A. Lorette, es la encarga
da EXCLUSIVAMENTE de
recibir los anuncios extranje
ros para nuestro periódico.



MEDICACIÓN CACODÍLICA

Gránulos pépsicos PIZÁ al Cacodilato de sosa
químicamente puro. — Cada gránulo contiene 0,01 gramos de cacodilato de sosa y 0,02 gramos de pepsina pura. — Frasco 2,50 ptas.

Gotas pépsicas PIZÁ al Cacodilato de sosa.
Cada cinco gotas contienen 0,01 gramos de cacodilato de sosa puro y 0,02 gramos de pepsina pura. — Frasco 2,50 pesetas.

Indicación de los Gránulos y Gotas **PIZÁ**
al Cacodilato de sosa

En el tratamiento de las enfermedades de la piel, anemia, clorosis, diabetes, paludismo, etc., por sus resultados sorprendentes.

Grajeas pépsicas PIZÁ al Cacodilato de sosa,
Kola, Coca y Glicerofosfato de cal.
Reconstituyente general del sistema nervioso, alimento reparador. — Neurastenia, fosfaturia, cefalalgia, neuralgia, herpes etcétera. Cada grajea contiene 0,005 gramos de cacodilato de sosa, 0,08 gramos de extracto de kola, 0,04 gramos de extracto de coca y 0,12 gramos de glicerofosfato de cal. — Frasco 3 pesetas.

Inyecciones hipodérmicas PIZÁ al Cacodilato de sosa
Solución perfectamente esterilizada y graduada a la dosis de 0,05 gramos de Cacodilato de sosa puro por centímetro cúbico, cantidad que precisa para cada inyección. — Caja de 14 tubos 4,50 pesetas.

Gotas pépsicas PIZÁ al Cacodilato de hierro.
Medicamento de maravillosos resultados en la clorosis, anemia, escrófula y como reconstituyente general.

Cada cinco gotas contienen, 0,01 gramos de cacodilato de hierro químicamente puro y 0,02 gramos de pepsina pura — Frasco 2,50 pesetas.

Por 0,50 ptas. más del valor de cada frasco ó caja se remiten por correo certificado.

Farmacia del Dr. PIZÁ. — Plaza del Pino, 6, Barcelona.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea.

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, a las Facultades de Medicina y a los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratados fenicado, salicílico, iodoformico, almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crónico, cautchuc en lámina, compresas, de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Bazar Quirúrgico

DE D. ALONSO SENMARTI

Proveedor del Colegio Clínico, Hospitales, Farmacias y Casas de Socorro.

Primera casa en instrumental inglés antiséptico para médicos, Clínicas, Hospitales y Casas de Socorro.

Construcción y niquelado con los mayores adelantos mecánicos de vitrinas, lavabos, estufas, mesas y sillones para reconocimientos y operaciones, botiquines de urgencia, cochecitos y butacas para enfermos, polea higiénica, aparatos desinfectantes de gran alcance para Hospitales, Clínicas, Colegios, Buques y toda clase de grandes locales.

Depósito de las jeringas Roux y de los mejores termómetros Clínicos instantáneos de Hicks y Casella, garantizados.

Los mejores aparatos ortopédicos, fajas especiales para la reducción del vientre, corsés graduables para corregir la desviación de la columna vertebral, piernas y brazos artificiales de la mayor perfección y comodidad, así como aparatos para la coxalgia y los mejores de extensión para quitar la torcedura de pies, piernas y tobillos.

La casa de mayores adelantos y más económica. Catálogo general ilustrado se remite gratis.

Carretas, 13, frente al café Pombo y Ministerio de la Gobernación.

oooooooooooo

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según **LA PERLA DE SAN CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Medina, en esta agua se obtiene

La Salud á domicilio

En el último año se han vendido

Más de 2.000.000 de purgas

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda tres mesas comodidades y baratura.

oooooooooooo

PASTILLAS

DE CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTOL

Las propiedades terapéuticas de estos dos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID **BARCELONA**
PUERTA DEL SOL, 5 ASALTO, 52

ATLAS Y COMPENDIO

para la enseñanza del

MECANISMO DE PARTOS

Y DE LAS

OPERACIONES TOCOLÓGICAS

Precio en toda España: 10 ptas.

BORISOL

Antiséptico antipútrido y desinfectante. — Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia de G. Torres Muñoz, S. Marcos 11, Madrid.

Caja, 2,25 pesetas

BUSOT (ALICANTE)

Estación de invierno, única en España por su clima incomparable, exento de toda humedad é inaccesible al paludismo por su altura (500 metros próximamente), por sus extensas perspectivas sobre el Mediterráneo, del que dista apenas tres kilómetros, por sus inmensos pinares, entre los que se destaca el magnífico Hotel Miramar (para 300 personas), compitiendo en comodidades, *confort* y detalles con los mejores del extranjero.

El cambio de clima en verano suele ser una comodidad ó un lujo, el huir de los rigores é inclemencias del invierno, riguroso en una gran parte de España, para encontrar un clima benigno, un ambiente puro y seco, es una necesidad de importancia suprema para toda naturaleza enferma, débil ó convaleciente, puesto que la mayor parte de las veces de ser ó no atendida depende la salud y la vida. Esta necesidad imperiosamente sentida y hasta hoy no satisfecha la llena de un modo cumplidísimo.

BUSOT (ALICANTE)

Instalación hidroterápica completísima.—Capilla.—Casino.—Disección facultativa.—Calefacción.—22 kilómetros de paseo dentro de la finca.

Temporada de invierno: de 1.º de Noviembre à 30 de Abril.

Pedidos, habitaciones coches, y más antecedentes, **Busot**, Administrador Hotel Miramar, por correo ó telégrafo.

VINO DE OSTRAS con quina, coca y nuez de kola

Dr. Sastre y Marqués

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS DE 1900

El Vino de Ostras del Dr. Sastre y Marqués ha tenido un éxito completo por haber respondido en sus efectos à las indicaciones que se desprenden de su composición. Es tónico-reconstituyente muy aperitivo, y sus resultados en la neurastenia, decaimiento orgánico, inapetencia, desnutrición, escrofulismo, tuberculosis, anemia, y, en general, en cuantos estados supongan abatimiento orgánico, son inmediatos y seguros. En los casos de convalecencia de enfermedades graves y largas, su uso está muy indicado para reconstituir al individuo y ayudarle à recuperar las fuerzas perdidas.

Pastillas del DR. SASTRE Y MARQUÉS contra toda clase de tos.

La base de nuestras pastillas no es ningún secreto; son balsámicas con el Tolú; expectorantes, con el Kermes Cluzel, y calmantes con la Codeína; pero unidos estos pectorales à otros demulcentes en proporciones tales, que calman ó curan completamente la **TOS**, facilitan la expectoración, dan tono y vida à los órganos respiratorios y reaniman al enfermo más abatido.

De venta: Madrid, Viuda de Somolinos, Infantas, 26; Zaragoza, Ríos Hermanos, Coso, 43 y 45; Bilbao, S. de Orive, Ascao, 7; Valencia, Rafael Barral, Alta, 34; M. E. Cardona, San Vicente, 128, y principales farmacias de España y América.

Autor, DR. SASTRE Y MARQUÉS, Hospital, 109, BARCELONA

Formulario de Medicamentos Modernos

QUE CONTIENE

Medicamentos modernos. Opoterapia y Organoterapia, Seroterapia, Higiene Terapéutica, Saneamiento y desinfección.

POR LOS SEÑORES

F. Marín y Sancho, M. Melgosa y Olaechea y J. Pizá y Rosselló.

Esta magnífica obra forma un abultado volumen en 4.º de 1.191 páginas; se vende al precio de **18 pesetas** en Madrid y **18,50** en provincias. Los pedidos, acompañados de su importe, à la Administración de EL SIGLO MÉDICO, **Magdalena, 36, segundo.**

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPANÍA COLONIAL** acaba de poner à la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18, y Montería, 8, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: **Compañía Colonial**, Mayor, 18; Montería, 8

Agua mineral medicinal, Bicarbonato sódico
variedad litinica - Ma-
YERIN
Provincia
litinica - Ma-
de Orense.

Estas aguas, por su composición química y cantidades ponderables de los elementos que las integran, son las más análogas à las renombradas de **Ems** y **Vichy**; representando genuinamente la medicación hidro-mineral alcalina. **Especialización dominante.**—La litiasis y las uropatías.

Sa alcalinidad (1,50 gramos de bicarbonatos por litro), la presencia de la litina y la escasez de ácido carbónico libre, explican su indiscutible eficacia en la litiasis renal, úrica, colélitiasis, cólicos nefríticos y hepáticos, cistitis, litiasis biliar, ictericia, catarro vesical é infarto prostático. **Especialización general.**—Las **BRADITROFIAS** (ARTRITISMO, GOTTA, OBESIDAD, DIABETES), las **GASTRO-ENTEROPATÍAS** (HIPERCLORHIDRIA, GASTRALGIA, ÚLCERA GÁSTRICA, CÁTERO INTESTINAL CRÓNICO, DISENTERIA CRÓNICA) Y **ESTADOS FLUXIONARIOS** crónicos del hígado y bazo.

Manantial Caldeñías.—T.º 24º C.

Se emplean en balneación, como coadyuvantes de las aguas de Salsas en las enfermedades anteriormente indicadas y en algunas **DERMATOSIS**.

Temporada oficial.—De 15 de junio à 30 Septiembre. Médico-Director: D. Luciano Couvel.

Hay dos magníficos hoteles con mesas à la española y à la francesa y también buenas casas de huéspedes. Botella, de un litro 1 peseta. Los pedidos al propietario D. Fernando Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al administrador en Yerin.

Anemia * * Clorosis

Tratamiento hipodérmico
POR MEDIO DEL
HIERRO INECTABLE ROUSSEL

Tres preparaciones ferruginosas
sin dolor en el acto de la inyección :
Salicilato de Hierro naciente
1 centígramo por centímetro cúbico.
Cloruro doble de hierro y quinina,
1 centígramo por centímetro cúbico.
Glicero-Fosfato de Sosa y Hierro,
dos centigramos de Hierro y cinco cen-
tigramos de Glicero-fosfato de Sosa.

J. MOUSNIER, SCEAUX (Seine),



Medicamentos urgentes que
todo Médico debe siempre tener
en casa en permanencia :

Ergotina Mousnier

Ergotinina Mousnier

Quinina inyectable Roussel

Mixtura antinevrálgica
al acónito de Mousnier

Solución vital dynamógena
Vindevogel
(Nevrosténico, Cardioténico).

Todos estos preparados se venden en fras-
quitos de cinco centímetros cúbicos.

en **PARIS, 6, r. Jacob y 1, r. des Teurnelles**

Todas las Enfermedades

CÁPSULAS RAQUIN

ÚNICAS
CÁPSULAS DE GLUTEN

Aprobadas por la Academia de Medicina

INSOLUBILIDAD DE LA CÁPSULA GLUTINOSA

en el estómago; ausencia de hedor y de eructos; tolerancia perfecta.

ALQUITRÁN	(0gr.25)	SALOL	(0gr.25)
COPAIBATO DE SOSA ..	(0gr.40)	SALOL COPAIBATADO ..	(0gr.36)
COPAIBA TITULADA	(0gr.50)	SALOL-SÁNDALO	(0gr.32)
CUBEBA (Equivalente de 1 gramo).		SÁNDALO	(0gr.25)
ICTIOL	(0gr.25)	TREMENTINA	(0gr.25)
BICLORURO DE HIDRARGIRIO ...	(0gr.04)	PROTOYODURO DE HIDRARGIRIO .	(0gr.05)

Las CÁPSULAS RAQUIN se toman en el momento de las comidas.
DÓISIS en 24 horas : 1 á 3 Cápsulas hidrargíricas; 3 á 15 de las otras clases.

Exijanse la **FIRMA** (Raquin)
y el **SELLO** de la "UNION des FABRICANTS".

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. S-Denis, PARIS.

INYECCIÓN RAQUIN

al Silico-Copaibato de Sosa

No causa irritación ni dolor y no mancha la ropa blanca.
Empleada sola ó concurrentemente con las Cápsulas de Raquin,
aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, cura en muy poco tiempo
los flujos (purgaciones) mas intensos.
Muy útil tambien como preservativo.

Exijanse la **FIRMA** (Raquin)
y el **SELLO** de la "UNION des FABRICANTS".

SE VENDE EN FRASCOS CON Ó SIN JERINGUITA.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. S-Denis, PARIS.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por
la ACADEMIA de
MEDICINA de PARIS
A causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis,**
Pobreza de la sangre. -- 1 medida por dia. -- Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

Ayuntamiento de Madrid

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa.
Aperitiva, muy digestiva.
Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del higado, de los riñones.
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable : una botella por dia.



Las Góttas concentrados de
HIERRO BRAVAIS

Son el remedio más eficaz contra
a **ANEMIA, los COLORES PÁLIDOS,** etc.
Todas Farm. Drogas. Depósito : 130, r. Lafavette, PARIS



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La **SOCIÉTÉ MUTUELLE**
DE PUBLICITE (61, rue
Caumartin, Paris), de
que es director **Mr. A.**
Lorette, es la encarga-
da **EXCLUSIVAMENTE**
de recibir los anuncios
extranjeros para nues-
tro periódico.